ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA

CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA
Fundada el 12 de octubre de 1927
"La Lengua es la Patria"
Santo Domingo, República Dominicana

POR LAS AMENAS LIRAS

Boletín digital no. 209, mayo de 2024

Este boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua, de mayo de 2024, presenta estudios lingüísticos y literarios, comentarios de textos, reseñas de las actividades, noticias de la Academia y cartas según se consignan a continuación:

Bruno Rosario Candelier: Autobiografía del Lic. Antonio Guzmán	2
Segisfredo Infante: El azar y los modos de ser del Universo	9
Bruno Rosario Candelier: Aliento numénico en Avilés Blonda	11
Miguelina Medina: La melancolía hacendosa de la poeta Belén Atienza	18
Aída Montero: Bruno Rosario Candelier: «El ciprés de la pluma»	25
Trabajos del español : María José Rincón, Rafael Peralta Romero, Ruth Ruiz y	
Fabio Guzmán Ariza	36
Noticias de la Academia: Comunicaciones de los académicos y amigos	55
Biografía de Ofelia Berrido	58
Academia Dominicana de Lengua en el Día Mundial de la Poesía celebrado	
por Arte Vivo	62
	Segisfredo Infante: El azar y los modos de ser del Universo

¡Saludos cordiales!

Academia Dominicana de la Lengua Calle Mercedes 204, Ciudad Colonial Santo Domingo, República Dominicana <acadom2003@hotmail.com>; <secretaria@academia.org.do> 809-687-9197



Santo Domingo, Ciudad Colonial República Dominicana Mayo de 2024

AUTOBIOGRAFÍA DEL LIC. ANTONIO GUZMÁN TESTIMONIO EDIFICANTE DE UNA VIDA EJEMPLAR

Por Bruno Rosario Candelier

A Rhadaisis Espinal,

cultora de la palabra que edifica.

"Me sirve de consuelo la esperanza de que, a pesar de sus deficiencias, estas memorias, como uno de esos daguerrotipos de antaño, al menos le proporcionen al lector una silueta más o menos fiel de su vida y de sus tiempos" (Fabio J. Guzmán Ariza, Memorias de un abogado de pueblo, p. 5).

Ejemplo de un grandioso testimonio de vida, disciplina y trabajo. Fabio Guzmán Ariza es un destacado abogado, intelectual y escritor residente en Santiago de los Caballeros. Nacido y criado en San Francisco de Macorís, hijo del prestigioso abogado don Antonio Guzmán y, desde luego, formado en derecho, disciplina en la que su padre se destacó durante más de 50 años en el siglo XX. Guzmán Ariza no solo es un gran jurista que le dio continuidad a la oficina de su ilustre padre, habiéndola ampliado con varias extensiones de esa empresa jurídica en el país, se ha destacado no solo como abogado, sino también como estudioso de la lengua, de tal manera que se ha hecho un lexicógrafo gracias a su conciencia de las palabras y su talento de investigador interesado en el estudio y la valoración de la lengua, y lo ha hecho con propiedad y rigor. Fruto de su disciplina creó una unidad de estudios idiomáticos bautizada con el nombre de Fundéu Guzmán Ariza, entidad que promueve semanalmente el uso correcto de las palabras mediante una explicación de la norma ortográfica de los vocablos presentados para que los lectores tengan un conocimiento del uso apropiado de las palabras de nuestra rica herencia idiomática de la lengua española.

En tal virtud, el licenciado Fabio José Guzmán Ariza tiene la categoría de miembro de número de la Academia Dominicana de la Lengua y miembro correspondiente de la Real Academia Española. Es un valioso colaborador de la Academia Dominicana, institución en la que ha creado el Instituto de Lexicografía para auspiciar el estudio de nuestra lengua y dar a conocer aspectos lexicográficos importantes de nuestro vocabulario, como lo hizo la corporación de nuestra lengua mediante la confección y la publicación del *Diccionario del español dominicano* para que los hablantes de nuestro país y los estudiosos de nuestro léxico tengan una fuente de documentación y orientación de nuestro vocabulario y una mejor comprensión del significado de nuestras voces.

Datos de la vida familiar, profesional y social de don Antonio Guzmán. Esta obra presenta hechos, vivencias y testimonios referentes a la vida y el ejercicio profesional del prestigioso abogado que fuera Antonio Guzmán (1906-2001), cuya nombradía se fundó en su brillante ejercicio profesional y una vida ejemplar en San Francisco de Macorís. Al crear una familia honorable, en este libro autobiográfico encontramos diversos aspectos que revelan el talento intelectual del distinguido abogado. Como buen hijo que ha seguido las ejemplares huellas de su ilustre progenitor, Fabio Guzmán Ariza recopiló, organizó y editó los datos autobiográficos que su padre consignara en una obra edificante con valiosas referencias sobre la realidad histórica, social, familiar, profesional y cultural de

nuestro país, según la valoración de un abogado eminente y un ciudadano ejemplar, como fue Dámaso Antonio Guzmán López, conocido como Lic. Antonio Guzmán.

A continuación cito un testimonio del editor de esta obra, el hijo de don Antonio Guzmán, quien también es abogado y escritor, Fabio Guzmán Ariza, quien en el prólogo de esta edición autobiográfica de su padre, consignó el siguiente testimonio: "Mi tarea como editor ha consistido en organizar los datos contenidos en los dos tomos de su autobiografía y ordenarlos en una secuencia narrativa, más o menos cronológica, que resulte amena e interesante para el público lector no familiarizado ni con su vida ni con su época. Para cumplir con mi labor, me he visto obligado a abreviar o simplemente descartar mucha información sobre su familia, no solo por razones de intimidad, sino principalmente para no abrumar al lector con pormenores ajenos a su interés. En otros temas que he considerado de mayor relevancia, por el contrario, he agregado datos provenientes de diversos escritos de su autoría, así como de las muchas conversaciones que sostuve con él" (1).

Ejemplo y cauce de la sabiduría tradicional en la experiencia de vida. Desde el primer capítulo de esta obra autobiográfica, Memorias de un abogado de pueblo del Lic. Antonio Guzmán, se puede conocer la historia dominicana del siglo XX, en la que el autor va dando cuenta de las circunstancias sociales, las peripecias políticas, los conflictos armados, las penurias económicas, el estilo de vida tradicional y la cultura aldeana que entonces primaba en nuestro país, así como la existencia de familias numerosas y las expresiones sociales, religiosas y culturales de entonces, tipificada por una vida sencilla, fundada en el trabajo y el respeto a los mayores, propia de un pasado en cuyo modo de vida se formó Antonio Guzmán. En esta relación autobiográfica el autor va dando cuenta de las diferentes manifestaciones ambientales, costumbristas y familiares que, en tanto relación de una narrativa sociocultural, nos vamos ilustrando sobre el acontecer de lo vivido en esa época peculiar y distintiva en la que se criaron nuestros mayores. Al decir "nuestros mayores" pienso en mis padres, que eran de la misma época del autor de esta autobiografía, y lo que don Antonio Guzmán cuenta sobre su vida lo viví en mi infancia y adolescencia, y muchas de las relaciones y vivencias narradas en esta obra se las oí contar a mis padres y abuelos. En efecto, en el primer capítulo de esta autobiografía podemos apreciar datos personales, históricos y laborales de la vida familiar, social, profesional y cultural de este eminente abogado, don Antonio Guzmán, con los detalles que paso a paso va revelando desde los primeros años de su vida, con las dificultades que experimentaba al crecer y, desde luego, se trataba de un hijo de una familia pobre, aunque no se crio en la miseria. Él pertenecía a la clase humilde, pero como era inteligente y buenmozo, no solo se hizo abogado y triunfó en su profesión, sino que se casó con una mujer de la clase alta, factores que influyeron en su ascenso social. y formó una familia distinguida, próspera y honorable. Las clases media y alta de entonces podían ir a colegios y cursar una carrera universitaria, aunque la mayoría de las personas se dedicaban a oficios y actividades productivas, como el cultivo de la tierra, oficios comunes (peluqueros, sastres, barberos, albañiles, talabarteros, vendedores, comisionistas del comercio y los diferentes negocios. La relación de las diversas actividades que Antonio Guzmán realizó en su adolescencia refleja el estilo de la época y el modus operandi de las familias pobres de entonces.

En efecto, este es uno de los encantos de esta obra que, a modo de radiografía social y epocal, parece una sociografía de la comunidad cibaeña de los primeros cincuenta años del siglo XX, y esa relación nos enseña cómo se vivía en los pueblos, aldeas y campos del Cibao. Además, da cuenta de la dificultad que el narrador va contando, pues siendo un imberbe, experimentó dificultades con la dicción. Sirva el siguiente pasaje como breve ilustración: "Los tartamudeos continuaron con cierta frecuencia hasta la adolescencia

temprana, aunque mis padres se compadecieron de mí y me cortaron los rizos mucho antes. Esta dificultad en el hablar me creó un estado de reacción violenta que se manifestaba en cierta regularidad. En interés de remediarla, me dispuse con mucho esfuerzo a la lectura constante en voz alta cuando estudiaba solo, con lo que conseguí con el tiempo corregir ese defecto que tanto malos ratos me produjo" (2).

El valor de la familia en el desarrollo de nuestra historia sociocultural. El testimonio personal, social y familiar que se plasma en esta obra de Antonio Guzmán abarca variados episodios de una larga vida, ejemplar y productiva, como la del autor de esta autobiografía, comenzando con los primeros años de la infancia en la que da cuenta de la famosa epidemia de influenza que ocurrió durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918), con su apogeo en entre 1919 y 1921. Esa terrible epidemia azotó en Europa y América, y, desde luego, afectó a nuestro país, pues según contaban los mayores cuando nosotros éramos niños, fueron muchas las personas que perdieron la vida afectados por esa dolencia denominada influenza. Antonio Guzmán vivió esa epidemia siendo un jovencito y, desde luego, participó en actividades en beneficio de la clase pobre para auxiliar a las familias afectadas por esa terrible dolencia gripal que mató millones en Europa y en América, y aquí en nuestro país fueron miles de personas afectadas y diezmadas a causa de esa enfermedad bronquial, como fue esa terrible epidemia gripal.

Pues bien, en esta obra autobiográfica, índice y cauce de una sabiduría fundada en la experiencia de vida, hay varios pasajes donde se revelan las circunstancias de la realidad social, económica, laboral y ambiental de la época de infancia del autor de esta obra, así como se da cuenta de la salud de la gente, de las precarias condiciones materiales en que vivián nuestros mayores, como se puede apreciar en este ejemplo: "Esa epidemia que se originó en Europa a fines de la Primera Guerra Mundial, produjo millares de muertos en el país. En Salcedo, mucha gente se vio afectada, especialmente en los barrios pobres. Mi madre, que siempre fue caritativa y preocupada por esos problemas, preparaba todos los días dos pailones grandes de sopas y alimentos líquidos para atender a los enfermos, que llevaban dos hombres de casa en casa enganchados en un palo, cada uno por un extremo, con una hachuela, un martillo y un machete para poder abrir las casas que estaban cerradas. También todos nosotros tocamos nuestra parte, pero como teníamos medios médicos y alimentación apropiada, capeamos mejor el problema" (3).

Hechos sociales y políticos que marcaron la vida nacional del siglo XX. Esta obra de don Antonio Guzmán es un fiel reflejo de los principios y valores que encarnaba la conciencia intelectual, profesional y espiritual del distinguido abogado francomacorisano, y también del estilo de vida y cultura de gran parte del siglo XX en la República Dominicana. Se trata de un profesional serio, honesto y preparado, que escribe con propiedad y rigor, sin mácula de artificio y con un uso apropiado del lenguaje, con palabras precisas, justas, adecuadas y sinceras, como fue su vida, un ejemplo de honestidad, de formación intelectual, de consagración al trabajo, de disciplina académica, de laboriosidad y honestidad. Por esa razón se puede decir que esta obra encarna una exaltación de los valores tradicionales, tanto de la familia como de las personas y la cultura dominicana en el desarrollo de nuestra historia y en la conducción de la familia y la vida en la comunidad. En tal virtud esta obra también es un modelo de disciplina moral, de los principios que encarnaban los valores de la cultura de nuestros mayores. Y por esa razón el autor aborda diversos temas y motivos sociales y culturales, incluyendo la política en la que participó y de la que se arrepintió luego de haber conocido la práctica mañosa de su ejercicio. En el siguiente pasaje se da la razón por la cual nunca más Antonio Guzmán volvió a participar en actividades políticas: "Mi padre regresó a casa frustrado y yo volví y sentí en carne propia esa frustración. De ahí aprendí a muy temprana edad la importantísima lección, la que he capitalizado en el curso de mi vida, de que la política

sirve solo para aquellos que se dedican a ella como profesión o como medio de enriquecimiento ilícito, y no para los que, como mi padre, se involucran en ella por afición o ideales. Desde entonces, he rechazado toda participación activa en las lides políticas, no obstante, las muchas oportunidades tentadoras que me han ofrecido" (4).

Las vivencias personales como fuente de creación con sentido social. En los años veinte del siglo XX la población dominicana era todavía muy reducida, de manera que las personas importantes, sobre todo, las que pertenecían a las clases media y alta, como los ricos, terratenientes y profesionales, eran figuras notables. Don Antonio Guzmán ascendió a la clase alta y, en tal virtud, era una figura importante porque era un joven disciplinado y un profesional consagrado al estudio. En esa época era un privilegio ser un estudiante universitario, y él estudió derecho en la Universidad de Santo Domingo. Por su disciplina y consagración, como joven ejemplar siempre se distinguió por su conducta, su disciplina y su laboriosidad, aspectos que se manifiestan en esta obra autobiográfica en la que va dando cuenta de lo que conocía, de las relaciones sociales, familiares y laborales que fue cultivando en atención a la posición que ocupaba en su comunidad, y en tal virtud da cuenta de las figuras notables de la época, como por ejemplo Pelegrín Castillo, el famoso abogado que fuera el padre del Dr. Marino Vinicio Castillo, un grandioso dominicano cuyo ilustre progenitor era famoso porque fue un abogado notable y porque adquirió notoriedad como defensor de la dominicanidad en plena época de la intervención militar americana en nuestro país. Entonces, a Antonio Guzmán, siendo un jovenzuelo, se le presentó la oportunidad de conocer a Pelegrín Castillo, hecho que narra con el orgullo de haber establecido amistad con ese prestigioso prohombre de nuestro país conforme relata en esta autobiografía Memorias de un abogado de pueblo en la que podemos conocer datos singulares de nuestro país: "En el mes de julio de 1926, mientras me encontraba en Salcedo estudiando, Domingo Bergés, un señor que diariamente iba a mi casa a jugar dominó y tomar café, me preguntó si me interesaba conocer al licenciado Pelegrín Castillo. Asentí de inmediato a la invitación puesto que el licenciado Castillo era famoso no solamente por sus éxitos profesionales, sino también como político y por su valiente defensa de la dominicanidad durante los años de la ocupación norteamericana. Al día siguiente, don Pelegrín tenía una causa en Moca, y de regreso a caballo hacia San Francisco de Macorís, se paró en Salcedo, en el hotel de doña Fica Hernández de Cunillera, donde lo conocí. Ya él sabía, por referencia de mi introductor, que yo estudiaba el último curso de la carrera de Derecho, y al manifestarle que yo tenía interés en hacer la pasantía, obligatoria en ese entonces, en una oficina de abogado de La Vega, donde tenía relaciones mi familia, me ofreció su oficina en San Francisco de Macorís. Acepté sin pensarlo dos veces" (5).

Valoración de la familia y el trabajo en el desarrollo social y cultural. El Lic. Antonio Guzmán, sin gustarle la política, de alguna manera estuvo vinculado a esa vertiente de la realidad social por el hecho de que, un profesional del derecho era una persona notable, y los líderes políticos tratan de conseguir el apoyo de las figuras notables, como son los profesionales y, desde luego, los abogados. Don Antonio Guzmán confiesa que no le atraía la política y de alguna manera estuvo parcialmente vinculado al principio, aunque luego renunciaría para siempre, y le tocó vivir etapas que en el ámbito de la política irrumpieron en la vida nacional con gran peso, desde la época de las guerras intestinas de los tiempos de Concho Primo, la Intervención Americana y posteriormente el gobierno del General Trujillo, que fueron tres etapas duras del siglo XX que le tocó vivir a Antonio Guzmán. Esas circunstancias las va narrando en su autobiografía porque, aun cuando no participaba en actividades políticas, de alguna manera la realidad política siempre influye por el peso que tiene el ejercicio de la política en la vida económica y social. El siguiente pasaje revela un aspecto de la política y de lo que le afectó al abogado

Antonio Guzmán, como se puede inferir del siguiente párrafo: "Mi situación al comienzo de la Era de Trujillo no era cómoda. Mis vinculaciones con don Pelegrín como abogado, el hecho de haber compartido sus andanzas políticas por unos meses en 1930, sumado a mi situación de pasajero en el carro público de Roselito Guzmán, atrapado con armas para Ciprián Bencosme, en la antevíspera de las elecciones de ese año, me marcaban como un desafecto del gobierno. Al comenzar el gobierno de Trujillo, lo primero que se hizo fue desarmar al pueblo, y especialmente a los opositores, reales o potenciales, del régimen" (6).

Desengaño de la política en los hombres serios, laboriosos y honrados. Esta obra tiene una enorme implicación social y política sin ser la intención del autor, ya que se trata de una obra autobiográfica de alguien que no fue un activista político sino un profesional de la abogacía. En ese sentido esta obra es una doble fuente de inspiración y valoración de los principios morales centrados en el valor de la familia, el desarrollo sociocultural y, desde luego, en la exaltación del derecho entre las disciplinas profesionales. Los lectores de esta autobiografía pueden ponderar lo que dice el autor al evocar el pasaje alusivo a la etapa del gobierno de Trujillo: "Hay que recordar el gran peso que tenían, en la Era de Trujillo, los oficiales del Ejército Nacional que comandaban los distintos pueblos del país. Eran los árbitros en todas las actividades de su plaza, ya fuesen sociales, culturales, jurídicas, comerciales o políticas. Intervenían en todo y debían ser invitados a todos los actos públicos, so pena de caer los organizadores en graves responsabilidades. La llegada de un comandante nuevo a un pueblo era un acontecimiento que producía en los políticos y adulones locales un frenesí de actividades tendentes a procurarse su gracia y su bendición. Recuerdo una ocasión en que el coronel Valdez, conversando conmigo íntimamente, me preguntó si conocía bien a determinado abogado francomacorisano, y al preguntarle qué le pasaba con él, me manifestó que, al llegar aquí, había ido a la fortaleza a ponérsele a sus órdenes, con tanta sumisión que le causó una sensación de repulsión y de asco. Personalmente, soy por temperamento alérgico a la adulación y a "sacudir el polvo", como vulgarmente se dice" (7).

Exaltación y encomio del respeto mutuo en las relaciones de pareja. Esta autobiografía de Antonio Guzmán es un vivo reflejo de la cultura intelectual, la formación moral y los principios culturales y jurídicos del distinguido jurista francomacorisano Antonio Guzmán, y en tal virtud es un texto vivo y elocuente del uso ejemplar de la palabra en el arte de la redacción verbal, y, por supuesto, ejemplo de la valoración de la familia como la base central en el desarrollo normal, cultural, ético y espiritual de una comunidad, como se aprecia en el siguiente párrafo: "He vivido muy satisfecho de mi elección de Asia como mi pareja. Por ella he podido llegar a ser lo que soy y juntos hemos logrado formar una familia ejemplar y exitosa. Aunque con temperamentos completamente distintos -ella alegre, cariñosa y extrovertida; yo más seco y preocupadohemos tenido el tacto de aceptarnos uno al otro para formar un hogar feliz. El doctor Manuel Ortega Guzmán, mi primo hermano, quien nos visitaba frecuentemente, me expresó un día, que, conociendo nuestros temperamentos tan disímiles, se extrañaba como podíamos formar una pareja como la nuestra. En forma chistosa pero real, le contesté que habíamos aplicado la ley de física que aprendí en los cursos de primaria, según la cual dos polos opuestos producen la luz y se atraen" (8).

Impacto de los padres y adultos con su comportamiento y su palabra. En esta autobiografía, don Antonio Guzmán exalta los valores de su familia y refleja un gran amor por su esposa y sus hijos. Él habla de cada uno de sus hijos, su esposa, sus parientes y los familiares y relacionados con los suyos, y en un singular pasaje alude a su hijo Fabio José, que estudió en Canadá, y también en la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, de Santiago. Yo, que también estudié y enseñé en esa prestigiosa universidad, lo recuerdo

perfectamente porque en los momentos de recreo, yo veía a ese joven esbelto, conversador, jocoso y suelto, que se convertía en el epicentro de sus compañeros estudiantes en los recreos, pues él sabía relatar historias fascinantes. Se infiere, desde luego, que, como profesor también se distinguió, como se puede inferir del siguiente pasaje que refiero en esta presentación de esta grandiosa obra del Lic. Antonio Guzmán, editada por Fabio Guzmán Ariza: "Un tiempo después, cuando su administración de La Penda ya había aumentado su rendimiento económico, Fabio me comunicó que quería investigar la posibilidad de estudiar Derecho en la Universidad Católica Madre y Maestra de Santiago. Me quedé asombrado por esa manifestación, y casi no quise hacer ningún comentario, dado que el plazo era bastante largo y podía cambiar de opinión. No lo hizo, y para comienzos de 1977, se inscribió en la universidad, donde pronto comenzó también a dar clases de inglés, como profesor, por las mañanas. Como tenía sus estudios en M.I.T., obtuvo el reconocimiento de muchas materias" (9).

Las inspiraciones personales como fuente de edificación y creación. Quiero cerrar este breve estudio sobre esta obra autobiográfica de don Antonio Guzmán con una cita del panegírico que pronunciara su hijo Fabio José Guzmán Ariza en la catedral de San Francisco de Macorís ante los despojos mortales de su padre. En este libro Guzmán Ariza pondera los valores entrañables que enaltecieron la vida y la obra de este grandioso ciudadano, ejemplo para cualquier familia, para cualquier profesional y para cualquier ciudadano que quiera honrar el augusto nombre de una persona digna de la condición humana: "En su autobiografía, mi padre resaltó la obligación de todo hombre de llevar una vida honesta, respetuosa y organizada y de formar una familia a quien dejarle como principal herencia, no dinero sino su conducta y su nombre. En iguales términos se ha dirigido a su familia jurídica, los abogados que aspiramos a ser los continuadores de una trayectoria profesional que cumplió este mes 74 años. A todos, familiares, abogados y amigos, nos ha dejado extraordinarios recuerdos, amor, afectos, y más importante, el reto de perpetuar hacia lo infinito su rectitud de conciencia, el reto de no manchar su nombre, el cual yo, personalmente, asumo en nombre de mi familia y de los abogados de las oficinas Guzmán, aquí, ante sus restos" (10).

A través de los datos y las referencias sociales, familiares y culturales de esta obra autobiográfica de Antonio Guzmán se conoce cómo vivían las diferentes poblaciones de principios del siglo XX en la región del Cibao de la República Dominicana, así como las operaciones laborales y festivas, religiosas y profesionales, deportivas y culturales, según el estilo de vida del campo y la ciudad, conforme el patrón pautado por los principios y valores de la vida tradicional y de acuerdo a las enseñanzas cristianas y el modo de valoración y conducta inspiradas en los ideales de la cultura occidental.

Don Dámaso Antonio Guzmán López, conocido como el Lic. Antonio Guzmán, fue un cultor de los valores establecidos, consagrado al ejercicio de la abogacía y al cuidado de su familia. Paradigma de fe en los principios espirituales, devoto del trabajo honrado y respetuoso del honor y los ideales que enaltecen una ejecutoria ejemplar en su vida, el cuidado de la familia y el compromiso con el honor, la honradez y la verdad. Ejemplo de ciudadano laborioso a la luz de la sabiduría, la verdad y el bien, hizo de su talento, su trabajo y su dignidad el testimonio de un honrado ciudadano y el modelo de un hombre ejemplar. Era lo que en la antigua cultura greco-romana se denominaba un ciudadano modelo por su comportamiento decoroso y digno, y en el ideal cristiano se pondera como modelo del amor, la verdad y el bien por su responsabilidad, su honradez, su moral, su honestidad y espiritualidad. Ejemplo del decoro, enalteció la familia, el trabajo, el servicio, la verdad, el bien y el honor.

Quien fuera su grandiosa colaboradora, la distinguida abogada francomacorisana Rhadaisis Espinal, consignó en el apéndice no. 6 de estas Memorias, el siguiente testimonio: "Ojalá todas las familias de buen comportamiento pudieran imitarle en este significativo gesto de dejar a sus descendientes la historia de sus vidas, puesto que es posible que, teniendo éstos consciencia de los esfuerzos realizados para lograr rectitud y solidez moral incuestionables, habrían de esforzarse en preservarlas" (11).

Y el prestigioso intelectual y escritor santiagués, José Luis Taveras, en la contraportada de esta valiosa obra, estampa su valoración de esta autobiografía con los siguientes términos: "Su valor como documento histórico es invaluable, toda vez que recoge inéditos eventos generalmente omitidos por la narrativa histórica nacional por la ancestral marginalidad de la vida social de provincia" (12).

En fin, esta valiosa y edificante autobiografía de don Antonio Guzmán es fascinante por sus importantes referencias históricas, antropológicas, sociográficas, profesionales, familiares y culturales alusivas de la vida de un honrado ciudadano quien, mediante el ejercicio profesional de la abogacía, forjó una familia ejemplar y prohijó un estilo de vida que sirve de inspiración en el orden familiar, profesional, educativo, moral y espiritual. Veta y cauce de los valores ancilares de nuestra cultura, también es huella y eco de un ideal de vida con alta significación social, cultural, moral y espiritual.

Bruno Rosario Candelier

Academia Dominicana de la Lengua Moca, Rep. Dom., 23 de mayo de 2024.

Notas:

- 1. Lic. D. Antonio Guzmán L., Memorias de un abogado de pueblo, Santo Domingo, Editora Corripio, 2007, p. 4.
- 2. Lic. D. Antonio Guzmán L., Ibidem, p. 19.
- 3. Lic. D. Antonio Guzmán L., *Ibidem*, p. 29.
- 4. Lic. D. Antonio Guzmán L., *Ibidem*, p. 48.
- 5. Lic. D. Antonio Guzmán L., *Ibidem*, p. 55.
- 6. Lic. D. Antonio Guzmán L., Ibidem, p. 105.
- 7. Lic. D. Antonio Guzmán L., *Ibidem*, p. 136.
- 8. Lic. D. Antonio Guzmán L., Ibidem, p. 154.
- 9. Lic. D. Antonio Guzmán L., *Ibidem*, p. 237.
- 10. Lic. D. Antonio Guzmán L., Ibidem, p. 316. 11. Lic. D. Antonio Guzmán L., Ibidem, p. 321.
- 12. Lic. D. Antonio Guzmán L., Ibidem, p. 344.

EL AZAR Y LOS MODOS DE SER DEL UNIVERSO

Por Segisfredo Infante

Los pensadores de la antigüedad griega, una vez que habían identificado, mediante un doloroso proceso de abstracción mental, los primeros principios o elementos constitutivos del "Universo" inmediato o circundante, intentaron penetrar y despejar las estructuras del "Ser", principalmente el filósofo "metafísico" Parménides. Luego se toparon con el problema de la fugacidad sensorial de las cosas y de las posibles estructuras del azar, dilema que, a partir de Heráclito, desencadenó sendos debates entre los sofistas y los socráticos o platónicos.

Platón, bajo la influencia originaria de Sócrates, utilizó y desarrolló la teoría del concepto y de la dialéctica como método filosófico global, con el propósito de fijar principios más o menos científicos que ayudaran a "desocultar" la verdad intelectiva en medio de la fugacidad líquida que parecía exhibir el entorno, en tanto en cuanto que si todo lo existente era fugaz como un río, resultaba poco menos que imposible elaborar una verdad científica que se convirtiera en estrella polar de la existencia natural y espiritual. No debe perder de vista, nuestro amable lector, que la gran "Filosofía", en aquellos tiempos heroicos, estaba clasificada como "ciencia". Esto es, un árbol enorme a partir del cual aparecían y crecían las ramas de las ciencias particulares, exceptuando la medicina egipcia. La idea de la filosofía como "ciencia" continuó prevaleciendo en los tiempos de Immanuel Kant y de Guillermo Hegel, hasta las primeras tres décadas del siglo veinte. Hoy sabemos que la gran "Filosofía" es solamente un saber riguroso universalizante; o un gigantesco faro que ilumina las rutas borrascosas y que suele anticipar circunstancias abriéndoles el paso a las demás ciencias y subdisciplinas, tal como lo reconoció en su momento Kurt Gödel, el más importante lógico matemático del siglo veinte. En verdad que la gran "Filosofía" suele ser más rigurosa que algunas disciplinas científicas humanísticas.

Releyendo al genial Aristóteles (discípulo de Platón) es posible deducir que el azar es solamente un accidente del "Ser", en tanto que desde el punto de vista de la realidad circundante es imposible fijar una verdad filosófico-científica contundente en medio de una infinitud de azares. Para realizar una investigación científica se requiere delimitar un campo y un objeto de estudio, hacia adelante o hacia atrás, más o menos precisos. Esto lo saben muy bien los historiadores que intentan desempeñarse con rigor. Por ello, Aristóteles estableció, con una mirada abarcadora pero limitante, que la filosofía primera trataba sobre "el ser en tanto que ser y los modos del ser". Estos modos del ser (quizás inaceptables para el genial Platón) son, a nuestro juicio, los accidentes o azares de la existencia.

Pero entonces salta una pregunta en los recodos del camino: ¿Existe una estructura del azar? Aquí topamos, sin esperarlo, con las teorías del "estructuralismo lingüístico", por si acaso aceptamos que en la base de los lenguajes humanos subiste una estructura verbal como si se tratara de hechos concretos. Pero concedamos, por conveniencia inmediata, que un idioma es una estructura gramatical, más bien plástica, que, de algún modo metafórico o elíptico, conecta con la realidad multilátera exterior, por muy huidizos que luzcan los sucesos unilineales y simultáneos. En consecuencia, el azar continuaría siendo, desde el ángulo aristotélico, un modo accidentado mediante el cual hace presencia indirecta el "Ser", del cual hablaron Parménides y otros filósofos posteriores. Que quede constancia que sólo estoy esbozando el fenómeno del azar en la búsqueda fatigosa de "la cosa en sí".

Pues bien, aquella problemática laberíntica podemos jalarla hacia la modernidad del pensamiento, centrándonos en la obra de Pierre-Simon Laplace. Este científico fue uno de los pocos pensadores deterministas y mecanicistas que intentó exponer, mediante un lenguaje nada técnico, sus conocimientos y sus contribuciones individuales sobre el tema de las supuestas recurrencias o repeticiones derivadas de los juegos de azar, cuyas indagaciones meticulosas se alzaron como una rama importante de la matemática conocida como "Teoría de probabilidades". La búsqueda intelectual y humanística de Pierre-Simon Laplace, por volver accesibles sus conocimientos al mayor número de profanos, lo condujeron a ofrecer una ronda de diez conferencias que más tarde publicó bajo el título de *Ensayo filosófico de probabilidades* (ruego a Dios Altísimo que este texto no me lo hayan "extraviado", los unos o los otros, tal como me ha ocurrido con varios otros libros importantes).

Creo que Platón jamás hubiese aceptado el azar como una estructura, por su percepción del mundo sensorial fugaz como una sombra de la realidad. Esta sombra ha sido ratificada por varios científicos de la primera mitad del siglo veinte. Aristóteles, más sistemático y flexible, percibió los accidentes azarosos del Universo como exteriorizaciones de "los modos del ser". La otra pregunta derivada sería la siguiente: ¿Es el Hombre un accidente biológico que se convirtió, o lo convirtieron, en una necesidad histórica del "Ser"? La pregunta queda moviéndose como un péndulo inmóvil sobre una pared de piedra.

Segisfredo Infante

Distrito Central de Honduras, 7 de enero del año 2024 (Artículo publicado en el prestigioso diario *La Tribuna* de Tegucigalpa, el domingo 14 de enero del 2024, pág. 7 en la versión digital del periódico).

EL ALIENTO NUMÉNICO EN "LOS PROFETAS" DEL POETA MÁXIMO AVILÉS BLONDA

Por Bruno Rosario Candelier

Por qué tanta prisa si esas voces han sonado tanto tiempo, tanto tiempo han temblado en el aire, en la rama del árbol y en la brizna pequeña de la hierba olvidada.

(Máximo Avilés Blonda)

En la poesía de Máximo Avilés Blonda se conjugan con intensidad lírica, emocional y espiritual, tres hermosas experiencias cautivantes: la vivencia poética, centro de su vocación estética; la vivencia religiosa, fuente de su vocación espiritual; y la experiencia mística, cauce de su vínculo divino, que disfruta con tanta pasión y tanta armonía que dichas disciplinas, poesía, religión y mística, confluyen en el hondón de su sensibilidad trascendente, porosa al encanto de la Belleza, al aletazo del Misterio y a la sabiduría de la Trascendencia. Se trata de una poesía inspirada en un concepto profundo del sentido estético, el sentido religioso y el sentido místico de lo viviente.

Llamo SENTIDO ESTÉTICO a las sensaciones entrañables de las cosas que atiza el goce ante la sensorialidad de lo viviente y concita la ponderación emocional de fenómenos y cosas.

Llamo SENTIDO CÓSMICO al dato de la sensibilidad y la conciencia cuando se ponen, como decía Pierre Teilhard de Chardin, en conexión con la naturaleza de las cosas en una vibración interior y espiritual de lo viviente.

Llamo SENTIDO MÍSTICO al valor trascendente de la sensibilidad y la conciencia del contemplador ante la gracia de la Divinidad, que se manifiesta en un sentimiento espiritual de búsqueda y amor de lo divino.

Con su obra *Los Profetas* (Santo Domingo, Editora Profesional, 1978), Máximo Avilés Blonda se apoya en la naturaleza de lo viviente como una forma de sintonizar y exaltar la presencia de lo divino en la naturaleza. Siguiendo la orientación de los antiguos pensadores presocráticos y de los místicos cristianos, funda su creación en los elementos de la naturaleza (*tierra, agua, fuego y aire*) y le atrae particularmente el *aire* con sus diversas modalidades de concreción: *soplo, aliento, voz, canto y halo*, que se vincula a la Energía Espiritual del Universo y, por supuesto, al Espíritu Santo. En efecto, el poeta asume el aire como la sustancia vital de su creación y, desde su sensibilidad, observa la realidad que le concita, como en "Déborah":

Sacudió la cabellera el monte se hizo el azul torrente... Fino mañanero, casi aliento que empaña copas, espejos, espejismos, y luego grueso canto de la tierra y el cielo.

La voz, como el aire o la luz, es puente para acceder a la realidad trascendente. Y canaliza los efluvios que proceden, con su connotación religiosa y mística, de la copiosa cantera del infinito. Como sustancia sonora, la voz es una entidad fónica sensorialmente perceptible, pero su peculiar condición vaporosa la hace canal adecuado de lo intangible a través de su expresión inconsútil y fluyente. Por eso los antiguos profetas oían una voz,

un susurro, un soplo diciente con la extraña sensación de lo inefable. Y acataban la revelación de lo Alto con especial veneración y entrega.

La persona lírica de estos piadosos versos oye, con el profeta Samuel, esa voz singular que acata con devota unción la sabiduría espiritual del Numen, según testimonia en "Samuel":

Una voz en la noche me nombraba tiraba al viento las letras de mi nombre. Yo escondía asustado mi verdadero oído en los pliegues del sueño, en la tibieza blanca de la arena y la paja. Una voz en el templo, entre telas, cortinas y arder de aceite, me decía: Samuel, Samuel.

Apelado por la trascendencia, el poeta de la Generación del 48 se doblega a su designio inexorable. Avilés Blonda tenía una honda formación bíblica y una profunda fe religiosa que le inspiró elegir, como instrumento para crear su poesía, a los profetas del texto veterotestamentario y, a través de retratos y semblanzas de esos antiguos adivinos, recrea la atmósfera epocal y cultural de los tiempos bíblicos. Con una erudición oportuna y sopesada, evoca los hechos que esos ilustres varones de la antigüedad hebrea desplegaron y exaltaron las virtudes morales y espirituales mediante la voz oracular que su lengua concitaba y, con talante religioso, testimoniaban los valores que eleva el espíritu humano, como se aprecia en su poema "David":

Y yo, David, estrofa y canto, verso y jornada de tarde y de mañana, yo, con horas guerreras, tañedor de instrumentos, voz v surco, serenador de locos, yo, que entré por el agua a la grande ciudad; yo, que llegué a la fuente donde se cuela Tu Saliva gota a gota, donde comienza la miseria de lo seco y la húmeda espera; yo, que sentí el dulce empuje de Tu bastón de Padre y de Pastor, a veces, Padre también, a veces, yo, que sentí tocar con alegría en mi hombro Tu cayado.

Si el poeta puede penetrar en la esencia de fenómenos y cosas y atrapar su sentido a través de sus fluidos y efluvios entrañables, se debe a la capacidad de sintonía de su corazón sensible, que lo hace abierto y poroso para captar lo peculiar y singular de elementos, fenómenos y cosas. Esa especial disposición de la sensibilidad empática del creador que distingue a los poetas trascendentes con una fina conciencia sutil, es posible gracias al amor y la piedad que se anida en su alma cándida, dones que potencian esa cordial empatía hacia personas y objetos, y propician la valoración y la interpretación de

lo existente.

Máximo Avilés Blonda dio testimonio, como intelectual creyente, de su fe católica, y dio claras notaciones de que contaba no solo con la sensibilidad trascendente para sentir la dimensión interna y mística de lo viviente, sino además de su profunda inteligencia sutil para sentir en el espíritu.

Este valioso poeta dominicano nació en Santo Domingo en 1931, formó parte de la Generación del 48, ejerció la docencia y la animación cultural, escribió obras de teatro y poesía entre las cuales hay varios libros consagrados a temas religiosos y místicos, como este de *Los Profetas* que estamos comentando.

En *Los Profetas* el poeta asume el amor que llevó a esos venerables patriarcas de la antigüedad bíblica a identificarse con su pueblo y, en consecuencia, a denunciar abusos y descarríos para que los hombres enderezaren su torcida senda. Es un profundo amor el que se anida en el alma del profeta al pedir cordura y disciplina a sus confundidos coetáneos. Nuestro poeta encarna la voz que asumiera el profeta, recreando su vocación y su palabra con el tono oracular del viejo Testamento, según revela en su poema "Jeremías":

Me sentí espiga denunciadora y ardorosa, vara de almendro agitada, fustigadora fusta, foete, látigo de esperanza y corazón.

Me mantuve en vela bajo la palabra que pesaba sobre mí como piedra ardorosa.

Contra vientos, mareas, cambiar de lunas y de dunas, secamiento de amorosos oasis y surgir de aguadas nuevas, en contra de consejas y decires viejos, en contra de piedras y ladrillos arrojados, se irguió mi voluntad, que era la voluntad de la Palabra Viva.

Son variados y apropiados los procedimientos estéticos y los recursos técnicos y estilísticos que el poeta emplea para retrotraernos al pasado bíblico y, con pertinentes formas verbales, logra el dejo de la expresión testamentaria mediante el empleo de imágenes y personificaciones, prosopopeyas y símbolos en procura de la identificación y la compenetración intelectual, imaginativa, moral, afectiva y espiritual con la realidad que vivieron esos antiguos barbados del ayer. Con ese fin hace uso de la imagen visionaria en "Jeremías":

Y vi entonces que las aves quedaron sin plumilla suave en florida estación, que sus alas se cortaron con el parar del viento, que sus picos se secaron por ausencia de agua y de frutillas, que el paso del molino se detuvo, que no mordió la muela ningún grano, que el arroyo se perdió en vueltas y recodos, que nadie alimentó la llama de la lámpara y que se hizo la luz en el aire y la noche.

Quizás el rasgo más importante en la lírica estética y simbólica de *Los Profetas* de Máximo Avilés Blonda sea la expresión del amor y la sabiduría que rebosan sus piadosas composiciones quejumbrosas. Avilés Blonda poseía un corazón sacerdotal, vale decir, un alma impregnada de la sagrada llama del amor divino, el ágape fecundo que nutría la llama de su ternura espiritual de la cual emanaba una disposición amable y generosa y dulce con la capacidad para apreciar el valor de la persona y la sensibilidad para sentir el dolor del mundo, talento con el cual sentía una cordial actitud para valorar la dignidad humana y el sentido de fenómenos y cosas, ponderando su rol y su destino en el puesto que le fuera asignado por el Dador de todo bien.

En la lírica de Avilés Blonda se aprecia ese don especial, vale decir, la llama de lo sagrado, la gracia del amor y la onda de ternura cósmica que inundaba su corazón, cuyo aliento desparramaba en su vida y en su obra. Por eso pudo escribir los ejemplares versos que enaltecieron tu talento creador, como los que cito de su poema "Jeremías":

Alborozaos, cabezas: vengan cantos de júbilo en gargantas; alabad y anunciad la promesa del Uno en la Zarza. la Promesa de quien dice Yo Soy. Se hace el todo que respira, se hace justicia después de la Gran Norma, después de pequeños reglamentos y preceptos pequeños, se hace todo más grande con el crecer de tierras, con el crecer del amor. del sacrificio, los granos para muchos, el florido sarmiento y la ternura, se hace más grande con las grandes crecidas de los ríos

El amor se expresa, en este grandioso y ejemplar poeta, hacia las criaturas de la tierra y hacia el Creador del mundo. Es un amor universal y cósmico, religioso y místico, dirigido a exaltar lo sagrado como expresión de lo viviente y como signo inequívoco del Padre de la Creación. El amor universal se concretiza en las criaturas tangibles y tiene como destino final al Ser que todo lo sustenta, según proclama en "Ezequiel":

Fue junto al agua el llamado, fue junto al río que la mano se posó con viento huracanado, con apretados nubarrones, llenos de fuego y ruido... Para mover la lengua y alborozar los labios de verdad.

Ese cálido acento emocional de la sensibilidad amorosa de este ejemplar poeta lo desplaza hacia los personajes que le sirven de sostén a su creación poética, atribuyéndoles virtudes y valores con afecto tierno, no como recurso literario, sino como una forma genuina de identificación afectiva y espiritual, según ilustran estos versos de "Daniel":

Hijo de pastores, supo hablar a las bestias con ternura y adivinar por el correr de las estrellas el crecer de la hierba y el murmurar del agua.

Y con actitud comprensiva y empática, prevalido de la sabiduría mística, el poeta descubre verdades que la observación de la realidad le inspira como fruto de la percepción individual y prístina de un costado del mundo: "Esperaba la sombra, pero el corazón sólo da luz cuando es verdadero, brindando olvido al recuerdo de lo malo..." ("Oseas"). En "Samuel", el poeta escucha una voz, la Voz de lo Alto, que lo apela para testimoniar la Presencia que alienta todo lo viviente:

Una voz en la noche me llamaba. (Yo era germinada semilla de un oscuro padre en un vientre sin luz por mucho tiempo ofrecida tardíamente a la alabanza del Grande). Una voz en la noche me llamaba con dureza, con fuerza. (Dormía cerca de la gloria, pero no lo sabía). Una voz en la noche me nombraba. tiraba al viento las letras de mi nombre. Yo escondía asustado mi verdadero oído en los pliegues del sueño, en la tibieza blanca de la arena y la paja. Una voz en el templo, entre telas, cortinas y arder de aceite, me decía: Samuel, Samuel. (Era decirme: Escuchado de Él). (Era decirme: Óyeme en la noche). Y respondió tres veces mi garganta joven todavía.

En "Jeremías", índice del *alter ego* del poeta, es decir 'el otro yo' a través del cual el creador proyecta su palabra, como son los profetas en este singular poemario de Máximo Avilés Blonda, la voz lírica llama a cantar, a pronunciar la alabanza al Creador del mundo, sentido y fruición de los contemplativos en todas las lenguas y culturas:

Alborozaos, cabezas;
vengan cantos de júbilo en gargantas;
alabad y anunciad la promesa del Uno en la Zarza,
la Promesa de quien dice Yo Soy.
Se hace el todo que respira,
se hace justicia después de la ley fuerte,
se hace pura equidad después de la Gran Norma,
después de pequeños reglamentos y preceptos pequeños,
se hace todo más grande con el crecer de tierras,
con el crecer del amor, del sacrificio,
los granos para muchos, el florido sarmiento y la ternura,
se hace más grande con las grandes crecidas de los ríos...

Se hace grande la alabanza y el misterio. Queda pequeña entre las piedras la maldición pequeña. Por eso digo, yo, llamado desde el agua creciente: ¿hasta cuándo correr por los caminos, por el viento y el páramo, por la estepa fría, si he sido signado por el fuego? (Suave es el Señor cuando es sueño de aguardo) Nada lejano hay, nada remoto... Y hoy, soy cántaro roto de palabra, vasija vidriada, estrellada a las puertas del valle, con fuerza, obra de manos alfareras, venidas después del agua tibia, agua terciada en el vientre de la dicha, agua quebrantada en el amor, agua sacada por torpes manos por el lamentarse de la voz del barro ya crecido, por la prisa del barro en convertirse en estrella. Espero aquí sentado desde entonces, me lamento a veces, por el tiempo, bajo el polvo del dintel, junto a la sombra de los batientes, con el menguar y el crecer de lunas, la anunciada gloria de los cuerpos. Estas cosas fueron señaladas aquí, mi lengua que escribe ¡Oh, mi Baruc, tú, mi mano que piensa, tú, el trazo de mis labios en el rollo que es la voluntad del Grande, amado Baruc, compañero, hermano, hijo o casi yo mismo, zapato de mi pie, apoyatura mía, muleta, mi brío, mi resistencia! ¡Toma un codo de la Medida de la Gracia y déjalo como espejo claro a la tierra que amamos o repártelo como agua entre los hombres!

Máximo Avilés Blonda, en *Los Profetas*, se hace eco de la carga emocional y espiritual de la memoria cósmica a la que pueden acceder, mediante la intuición, el sueño o la revelación, los poetas contemplativos, religiosos y místicos cuya sensibilidad trascendente, potenciada por su inteligencia sutil, los conecta con la veta profunda de la cantera del infinito, como se puede apreciar en el poema del dominicano "Por qué tanta prisa":

Por qué tanta prisa si esas voces han sonado tanto tiempo, tanto tiempo han temblado en el aire, en la rama del árbol y en la brizna pequeña de la hierba olvidada, si han subido a lo azul como suspiro de novia en la ventana con rejas, como canto de monja,
como gozo de hojuelas de la tía soltera,
que llega al corazón y uno no entiende
si es el cuerpo o el alma, ¿quién se alegra?
¿Por qué me apremian tanto esos pasos, esas voces,
esas pesadas palabras dichas con relámpagos,
esos dedos crispados que acusan,
esas manos grabadoras de signos que anotan devociones?
¿Por qué esa prisa me pregunto yo, y no lo entiendo?
Y entonces pienso que la luz de un día dura poco,
que la sombra de la noche
se convierte en la penumbra del sueño
y que de repente puede, con prisa,
romperse una vena en el costado del Hombre.

En fin, Máximo Avilés Blonda buscaba recrear, poéticamente, la relación espiritual entre Dios y los hombres, el vínculo entrañable entre nosotros y las cosas, así como el sentido estético, cósmico y místico de la Creación mediante el vínculo con la Energía Espiritual de lo Viviente que los poetas religiosos y místicos saben sentir y expresar, haciendo de la poesía una creación lírica y estética, arquetípica y simbólica, con hondo sentido de la verdad profunda, clara expresión de la belleza sublime y el aliento encendido del Misterio inefable para convertir las manifestaciones de lo sagrado y lo divino en un instrumento que perfile lo que da hondura y esplendor a la vida, y sentido trascendente al destino último del hombre.

Bruno Rosario Candelier

Encuentro del Movimiento Interiorista Santuario del Ateneo Insular, 27 de abril de 2024.

LA MELANCOLÍA HACENDOSA DE BELÉN ATIENZA EN TIERRA DE NOCHES INMENSAS¹

Por Miguelina Medina

A don Bruno Rosario Candelier

Introducción

He enmarcado mi estudio en una propuesta a la Real Academia Española, a través de don Bruno Rosario Candelier, director de la Academia Dominicana de la Lengua (quien es también el fundador del Interiorismo, movimiento literario al que pertenezco, que promueve el Ateneo Insular, entidad cultural también creada por él), motivada por este poemario que él me asignó para estudiar de la poeta española, residente en los Estados Unidos de América, Belén Atienza, *Tierra de noches inmensas*.

En primer lugar, quiero consignar que realicé dos lecturas a dicho poemario, pues desde muy temprano don Bruno Rosario Candelier me entregó el material debido a la participación que tendrá la poeta en nuestro encuentro de mayo, aquí en República Dominicana. Es cuando me dispongo a darle forma de ponencia a mis notas, que me encuentro con la mencionada motivación: el *Diccionario de la lengua española* define la *melancolía* como «*tristeza vaga, profunda, sosegada y permanente, nacida de causas físicas o morales, que hace que quien la padece no encuentre gusto ni diversión en nada». ¿Por qué esta es la motivación de mi propuesta? Porque ya había definido este poemario de Belén Atienza con la palabra «melancolía» y cuando me dispongo a ilustrar mi argumento, encuentro que la segunda parte de la definición que ofrece nuestro Diccionario de esta palabra, en el caso de esta portadora —y quizás de muchos otros—, se contrapone con la realidad: «melancolía²: [primera parte] Tristeza vaga, profunda, sosegada y permanente, nacida de causas físicas o morales, [segunda parte] que hace que quien la padece no encuentre gusto ni diversión en nada».*

La lengua española es mi lengua materna (realmente la única lengua que hablo), y la amo desde esa repetición deleitosa de las palabras con que todos se expresaban a mi alrededor (con la culta, la autóctona, la popular y con la folklórica); y la admiro con la más alta magnitud que me tenía reservada la vida, caminado desde y hacia su conocimiento en las aulas magnas que dirige el intelectual, mecenas cultural, filósofo y filólogo en lengua española don Bruno Rosario Candelier. A través de las enseñanzas de este maestro de la humanidad, con cuya supra conciencia fomenta el estudio de nuestra lengua, se hace inminente en nosotros la reflexión apropiada de nuestros sentires de infancia, y a partir de entonces esta primera reflexión se queda como base para las reflexiones postreras. Nuestra conciencia, ampliada por ese conocimiento nuevo, se abanderaría para siempre con la misma altura de aquella estructura soterrada que se nos formó en la infancia, en donde la lengua era la del impacto de la salvación a temprana edad e inconsciente de ello, y como espantapájaros ahuyentaría luego todo asomo de cualquier ave de mal agüero que nos volara por encima. Este poemario de la poeta universal Belén Atienza nos reveló que ese amor hacendoso que muchos sentíamos por nuestra lengua, en la infancia, no era nada común ni corriente.

Y tal vez porque la niña Belén Atienza está plasmada en este poemario es que la niña Miguelina Medina pudo verla, porque sabemos que cuando dos niños se ven, aunque no sepan hablar, se miran con amistad entrañable sin explicación alguna, provocando en los adultos admiración porque ven inmaculada la bondad de Dios para sus humanos. No

obstante, ese amor de la niña se volvió adulto, aunque igualmente intacto en su inocente interior. Esa mujer, a la que también le estaba reservada la magna carga de levantar espíritus a través de su lengua, troquelada con huellas especiales, se dio cuenta de que las tristezas no forman parte consciente de los niños —hasta cierta edad—; que a las enfermedades físicas y presiones sicológicas se les llama sufrir, y que, por lo mismo, todo el accionar de la vida les añade congojas, las que solo cuando se van haciendo adultos ven. El tamaño de aquella niña se mide, ahora, en estos tiempos, por el tamaño de la muestra de su hacendosa palabra. En esta muestra, abultada con la melancolía, pudimos ver la regadera que ella misma fabricó para refrescar la tierra que pisarían sus pies y la lluvia que purificaría el aire que ella necesitaría al levantar su vuelo y cargar a todos los que la necesitaban. Porque también sabemos que cuando vuela la tierra, los helechos crecen en cualquier rendija en donde ella se incruste.

Al estudiar la melancolía, pues, de esta poeta, nos dimos cuenta de que, producto de su búsqueda permanente de razones para explicarse su sentimiento profundo y doloso inaudito, en ella hubo un momento, al igual que en muchos melancólicos, en el que este dolor fracturó su pensamiento en un 'nada tiene sentido'; pero esto fue superado y el sosiego alcanzó al dolor y lo transformó en un **abrazo de hermandad** hacia ella misma, primeramente, a su propia condición de dolorida, al mirar que no estaba sola, y en esto encontró la sal que dio sabor agradable a su existencia porque lo asumió como una misión hermosa en la vida: rescatar del 'nada tiene sentido' a todos los enfermos con este mal que viven en el mundo. Y es por esto que, desde este podio y con todo amor y respeto por mi lengua que vive en mí desde niña, sugerimos al director de la Academia Dominicana de la Lengua que sea portavoz de mi propuesta de modificación de esta definición en el *DLE*: es decir, que la marca «quien la padece» sea sustituida o modificada por una expresión que indique que la melancolía hace que 'algunos de los que la padecen no encuentren gusto ni diversión ni nada'; claro, si nuestro director, primeramente, considera correcta mi observación.

Dentro de esta Tierra de noches inmensas

La palabra «inmensa» fue la 'ligadura musical' que unió en mí los sonidos de «melancolía» para que evidenciara a las obreras de la lengua española Belén Atienza y Juana de Ibarbourou, porque, al instante de leer el título, este me llevó al contexto en donde don Bruno Rosario Candelier, precisamente, expresó que Juana de Ibarbourou era una poeta «*inmensa*³». Y luego de leer este poemario con fruición inicié mi comentario dejándome llevar por la vivencia que llevaba grabada esta palabra en estas dos poetas. Analicé, entonces, lo que 'de los pentagramas correspondientes' emergió: la melancolía de la poeta española es hacendosa, al igual que la de la poeta uruguaya porque le pusieron un alto a sus tristezas alargadas, y con la energía necesaria la doblegaron y abrazaron con la ternura que solo ellas podían abrazarla, porque la conocían en sus orígenes.

Esta condición de los melancólicos como ellas, es diferente a lo que dice la segunda parte de la definición de nuestro Diccionario, pues estas poetas, bases de mi propuesta, muestran un obrar sin cese en favor de ellas mismas y de la humanidad, pese a ese estadio de "nada tiene sentido" que sintieron al principio.

1. Existe un paralelismo de sentido melancólico de Belén Atienza con la *inmensa* Juana de Ibarbourou

Los grandes poetas son melancólicos, pero hacendosos. La hermosa figura de infancia y ensoñadora que es la **araña**, es con la que la inmensa Juana se compara: es un estrado

donde ella, la araña, es admirada por el cielo en las 'personas' de la luna, el sol, el alba, la nieve y el rocío. Es tan hacendosa esta poeta, que como una araña siente su comportamiento creativo y lo que hace ella misma, lo valora y se anima a plasmarlo como argumento de que la respuesta a su melancolía es la inmensidad del bien que ella está tejiendo en secreto y que un día será vociferado a los cuatro vientos, que es lo que estamos haciendo en este momento: esplendiendo por los cuatro vientos aquel presente de su momento melancólico, por lo que ella *tejió*, en su presente, y teje también en este presente, como dicen que acciona toda Palabra salida de la boca de Dios.

En el caso de la inmensa Atienza, también estamos siendo testigos de ese hecho en donde su voz se quebró por la melancólica, pero que en buena obra se alzó, y es la que estamos reproduciendo frente a ella con vida: ella también ha sido tejedora de buena obra, como la araña, toda su vida. He aquí, pues, la melancolía hacendosa de las inmensas poetas, bases de mi susodicha propuesta a la RAE («Melancolía⁴ », de Juana de Ibarbourou»:

La sutil hilandera teje su encaje oscuro con ansiedad extraña, con paciencia amorosa. ¡Qué prodigio si fuera hecho de lino puro y fuera, en vez de negra la araña, color rosa!

En un rincón del huerto aromoso y sombrío la velluda hilandera teje su tela leve. En ella sus diamantes suspenderá el rocío y la amarán la luna, el alba, el sol, la nieve.

Amiga araña: hilo cual tú mi velo de oro y en medio del silencio mis joyas elaboro. Nos une, pues, la angustia de un idéntico afán.

Mas pagan tu desvelo la luna y el rocío. ¡Dios sabe, amiga araña, qué hallaré por el mío! ¡Dios sabe, amiga araña, qué premio me darán!

La fuerza del espíritu de esta poeta uruguaya, ciertamente, hizo que ella pudiera vivir dentro de esas inmensas aguas oscuras de la melancolía: mirando el rosado boreal y austral de la vida, desde la niña inmaculada, en cada amanecer real e imaginario, plasmado en toda esa luz de colores y transparencias del abrazo celestial. La conciencia de esta esperanza hecha realidad, pudimos proyectarla y vimos que un renacer resplandeció en cada momento en que fue lanzada al abismo oscuro, viéndose y haciendo como la pobre y rica araña que es recompensada en secreto y la humana con el milagro del entendimiento.

2. La 'Belén melancolía' (p. 54):

Llevo arrastrándome esta pena siglos y siglos de hospital en hospital de canto en canto. Todos lo sabían lo saben. Mi piel es distinta
casi transparente
una seda delicada.
No tengo piel.
Todo se veía
se ve
cada dolor
cada deseo
cada secreto.
Guardaban
guardan silencio.
Vivir es doloroso
como papel de lija.

3. La enérgica acción de la poeta melancólica Belén Atienza muestra su victoria frente a la devastadora consecuencia de la «tristeza vaga, profunda, sosegada y permanente»

La grandiosa expresión que la poeta española dio a este poemario, *Tierra de noches inmensas*, alerta al mundo de los humanos sobre el peligro de silenciar la melancolía y anima a que se raspe y se distribuya el polvo en los lugares infinitos del Misericorde. Esa *inmensa noche* de Belén Atienza, que la hizo pluralizarla como si no le hubiera visto la esperanza de ceder, es la misma noche que dijo alguien alguna vez, como para aferrarse a una vida que solo él veía, «*nunca es más oscura la noche que cuando va a amanecer*». Esas noches son verdaderamente ciertas, como también cierta es la viga de salvación a la que el instinto y la intuición nos adhiere.

Pese a su desaliento melancólico, nuestra poeta interiorista impregna una fuerza en el silencio y le graba la necesidad de estar a oscuras a su lado: ella se impuso detenerse con su desesperación y lo logró y nos postró a pensarla. Ese detenimiento que se impuso Belén Atienza a sí misma hay que hacerlo aquí en su poesía, al que lo trasladó quizás sin saberlo, y está puesto en acción en el mismo inicio de su poemario. Este primer poema contiene cuatro palabras inmensas que están colocadas en los dos primeros versos con la forma sutil del signo de multiplicación (X) estirado: es decir dos casi en cada extremo del primero y dos casi en los extremos del segundo verso, y es donde escuchamos claramente los gritos con que Belén Atienza resuena, dentro de los cuales nos entra a nosotros con estremecimiento. Fue luego de reposar esos dos primeros versos, que leí todo el poema y luego todo el poemario, en donde vi esparcida la melancolía que lo caracteriza, y puedo asegurar que el mismo interior de la delicada poeta Belén Atienza lleva un cauce de agua triste, pero le detiene sus corrientes devastadoras con la fuerza que hace tiempo encontró en su lengua. Y yo, dentro de un pentagrama que desde niña puedo leer, la he escuchado, para su honra y de nuestros maestros, de nuestra maravillosa lengua y de todos los que la enseñan con disciplina y frescura santas, entre ellos nuestro amado maestro don Bruno Rosario Candelier. Dice Belén Atienza:

Mi tierra es una lengua reseca agrietada por siglos de injusticias.
La jota jadeante de mi garganta jonda gime enterrada bajo los olivares.

Y los muertos,
a las afueras de los pueblos,

apilados en cunetas, tiritan bajo el polvo, enmohecidos. El poeta agoniza su amor oscuro. Las viudas no cantan: dan a luz a bastardos. El silbo de las balas sigilosas silencia los poemas nunca escritos, los dedos aún manchados por la tiza. No serán olvidados. Los verdugos aún viven, ancianos ya, aunque no venerables, acunados con la nana demente de las adulaciones reciben sepultura junto al Cid. Vuela el botafumeiro perfumando la herida, hedionda. supurante. Los caídos susurran su lamento con lenguas de ceniza sublevada: «justicia, justicia, justicia». No serán olvidados.

Ahí están los hilos de la araña, el mar y su alcatraz. Es por eso, que afirmo que la melancolía no siempre «hace que quien la padece no encuentre gusto ni diversión en nada». Me parece que llevar este aliento a través del Diccionario de la lengua española elevará el espíritu de aquellos pacientes de la humanidad que esperan una palabra salvadora, aunque sea mediante una consulta casual. Sin embargo, quiero resaltar que de la definición de «melancolía» de nuestro Diccionario la voz «sosegada» es una palabra propicia para adjuntarla a esta melancolía amaestrada de Belén Atienza, porque a ella le costó yagas en su garganta y lo testimonia con la expresión: «lenguas de ceniza sublevada», que es la de ella misma con la carga, porque también las siente como su 'patria': «Mi tierra es una lengua...». Por eso escribió en voces plurales el símbolo: esos «muertos [...] tiritan bajo el polvo», bajo su lengua, que ya dijo que es su tierra. Pero los muertos no tiritan bajo el polvo ni sobre él, por lo que no está hablando del crepitar de los muertos ardiendo en la fría hoguera. Por eso grita desde la fosa oscura que es su garganta (la tierra jadeante) dentro de noches inmensas (este es el tracto que lleva a la forma circular que es el estómago interminable de oscuridad, literalmente). La metáfora es excelente porque es la lógica de la palabra la que ordenó el camino para dejar manifestado el símbolo: ella no ve esperanzas, como no hay esperanzas de que haya luz en esa parte que se infla y se fermenta haciéndose una bola grande y, por tanto, de más amplio diámetro la esfera cuando no recibe alimento. Por eso la poeta dice que nació sin voz y luego la conciencia le hizo extirparse la lengua: «Nací sin voz. / Los pájaros, / aterrados de mí, / echaron a volar. // Y debajo de la máscara / de mi miedo / había un monstruo / que me miraba / desde el espejo. / Y me arranqué la lengua» (p. 46). Entonces fue cuando se atrevió a hablar con los gestos de los desesperados y en aguas profundas sin saber nadar ni pedir con voz audible: «¡Auxilio!». Belén Atienza es la voz saltarina que brinca los obstáculos con el pensamiento hecho cuerdas, las que, al tirarse, enlazan los animales

feroces y los coloca en sus corrales, y a la soga la convierte en cuica, que salta sola o con su empatía imaginaria. Ante el impulso de salir, su palabra de la fosa, ella, primero la prepara para que cante y no lastime el milagro de habérsele concedido la voz para cantar; y sus saltos tímidos, aunque firmes, se deslizan por su lengua montés luego, con el sentido atrapado de las atarrayas.

4. La ternura repatriada regresó a su excelso lugar: el alma de la poeta

Este poemario nos lleva, en conclusión, a la certeza, y no al azar, de que las palabras se pronuncian con la lengua, y que las canciones musicales se cantan con las cuerdas vocales, como lo hacemos en «A la nanita nana⁵ », que con la boca cerrada podemos hacer el sonido y quienes la hayan escuchado la reconocerán:

Sin darse cuenta, la poeta trajo a mi estudio las nanas buenas, las madres sustitutas, que aún a los malos acunaron, sin saber que iban a ser malos y que luego de ver tanta maldad en ellos enloquecen de dolor, hasta un día... Con razón el primer poema «Mi tierra es una lengua» está dedicado a su abuela «Manuela Flores, por sus viñas, por su cortijo y su duende», consintiendo con su ancestro y con esta los suyos, un 'tótem' tallado de ternura, esperanza y fortalezas. Esta melancolía de Belén está capacitada para levantar a las personas de la enfermedad del dolor inaudito y justificado y resignado a la oscuridad. Ella zarpó las aguas negras que viajan por las tuberías de muchos templos, y con su cuerpo transformado también en 'madera de turbera', cual habita bajo las aguas desconocidas hasta que el conocimiento se les abran las compuertas. Ya están derribados los matorrales, Belén, y ha esclarecido el camino para siempre, aunque sigan fluyendo las lágrimas en tus palabras donde todos nos conjugamos. Es por eso que, a estas, yo les quité el signo de interrogación y te confirmo con las sales benditas de la divina transfiguración («¿Era yo?», p. 61):

Era yo y era la tierra nueva, la piel v las palabras, los labios y el secreto. Era yo o era la soledad sin dueño, la cárcel sin barrotes y el lecho sin batalla. Era yo y era el sueño simplemente arrastrado de leios. desvelado de años. Era yo o era la muerte agazapada como una bestia triste al fondo del espejo.

Notas y bibliografía:

- ¹ ATIENZA, Belén: Tierra de noches inmensas, San Salvador, Índole Editores, 2020.
- ² DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA: «Melancolía». Disponible en: https://dle.rae.es/melancol%C3%ADa?m=form. [En línea]. Consulta: 9-4-2024.
- ³ MEDINA, Miguelina: «Bruno Rosario Candelier en la tertulia virtual Miercoletras». Ateneo Insular. 7 de julio de 2021. Grabación de Zoom de Juan Matos: (https://accounts.google.com/signin/v2/identifier?service=wise&passive=1209600&con tinue=https%3A%2F%2Fdrive.google.com%2Ffile%2Fd%2F1zEx5sE5TuRj_qLA5W3 sTnepFmUfDDLgD%2Fview%3Fusp%3Dsharing_eil_m%26ts%3D60e72096&followu p=https%3A%2F%2Fdrive.google.com%2Ffile%2Fd%2F1zEx5sE5TuRj_qLA5W3sTn epFmUfDDLgD%2Fview%3Fusp%3Dsharing_eil_m%26ts%3D60e72096&flowName =GlifWebSignIn&flowEntry=ServiceLogin). [No disponible en la web].
- * POETICOUS: «Melancolía», de Juana de Ibarbourou. [En línea]. Consulta: 9-4-2024. Disponible en: https://www.poeticous.com/juana-de-ibarbourou/melancolia-3?locale=es.
 * ZENDA: «Melancolía», de Juana de Ibarbourou. [En línea]. Consulta 9-4-2024. Disponible en: https://www.zendalibros.com/5-poemas-juana-ibarbourou/.
- ⁵ LETRAS: «La nanita nana». [En línea]. Consulta: 9-4-2024. Disponible en: https://www.letras.com/villancicos/907370/.
- ⁶ TXCHILDRENSCHOIRTV: «A la nanita nana». [En línea]. Consulta: 9-4-2024. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=SfvYQDridSU.

BRUNO ROSARIO CANDELIER: «EL CIPRÉS DE LA PLUMA»

Entrevista al mecenas cultural en la Biblioteca Juan Bosch, Taller de creación literaria / 11 de mayo de 2024

Por Aída Montero, directora de la biblioteca

—**Aída Montero:** Nos encontramos aquí en este espacio de la Biblioteca Juan Bosch, en la Fundación Global, Democracia y Desarrollo, para conversar un poco de cerca con don Bruno Rosario Candelier, en este espacio íntimo. Hace muchos años, don Bruno, que estoy añorando este privilegio para conocerlo un poquito más a fondo, y entenderlo desde esta dimensión humana en la que usted ha transitado durante más de 40 años —yo creo que, para ser exactos, hace 47 años— en la creación literaria. Yo he tratado de contextualizar un poquito este encuentro hoy, y hacerlo de la mano de unas ideas que he plasmado para poder compartirlas con usted y para que podamos tener una conversación íntima y cercana en torno al hombre, en torno al humanista, en torno al inspirador, en torno al noble hombre que es Bruno Rosario Candelier. Bienvenido, esta tarde, y gracias por estar aquí, en este ¡su Taller de creación literaria!

—**Bruno Rosario Candelier:** Muchísimas gracias, Aída. Gracias por esta invitación y esperemos que tenga utilidad.

—**Aída Montero**: Siempre tiene utilidad, porque usted, definitivamente, no tiene desperdicio. Hoy, descubriendo la esencia de Bruno Rosario Candelier, yo lo he puesto en contexto como "el ciprés de la pluma". Y voy a compartir este texto para guiar nuestro diálogo de esta tarde:

Hace tiempo que he soñado en un íntimo espacio de reflexión e interacción personal con el bien ponderado "hombre de las letras", don Bruno Rosario Candelier. Es propio reconocer, que nos encontramos frente un ser humano dotado de infinitas potencialidades: emblemático filólogo, destacado crítico literario, reconocido ensayista, consolidado novelista, certificado lexicógrafo, con grandes dotes de poeta y uno de los mayores abanderados promotores culturales del país, y especial de su natal Moca. Estamos frente a un "ciprés de la pluma".

Recordar que el ciprés, el cupressus sempervirens, mejor conocido como ciprés, es un árbol emblemático, altivo, impenetrable, resistente a las tempestades y calamidades del firmamento, virtuoso, frondoso al espíritu en los avatares del alma, exquisito, valioso al universo junto a los valores más profundos del ser, íntegro, comprometido con aquellos necesitados de consuelo, longevo, de larga duración, consagrado con el tiempo en las tormentosas batallas de la vida, rejuvenecedor, preservador de las energías y fuerzas del universo sagrado.

Un frondoso árbol, don Bruno Rosario Candelier, que desde 1977, asumiendo el desafío y la responsabilidad social transformadora a través de la escritura, ha trazado una ruta de escritos emblemáticos, conjugando la diversidad literaria con el realismo social dominicano, transitando así por lo *Popular y lo culto en la poesía dominicana*; por *Juan Bosch, un texto, un análisis, una entrevista*; por *Ensayos críticos*; por *La imaginación insular*; por *Ensayos literarios*; por *La creación mitopoética*; por *Las tendencias de la novela dominicana*; por *La narrativa de Juan Bosch*; por *Ensayos lingüísticos*; por los *Valores de las letras dominicanas*; por la *Poética interior*; por el *Movimiento Interiorista*; por el *Camino del poder*; por *La búsqueda de lo Absoluto*, *La creación interiorista*, *El*

sentido de la cultura, El sueño era Cipango, Coloquio literario, El Interiorismo, La ficción montonera; por Lenguaje, identidad y tradición en las letras dominicanas; por La creación cosmopoética; por el Ideal interior, La garra del estrés; por El vínculo entrañable; por La poesía mística; por La Pasión inmortal; por El ánfora del lenguaje; por La fragua el sentido, El Logos de la conciencia, La mística en América, los Fundamentos estéticos del Interiorismo; por El pensamiento creativo; por La lírica metafísica; por La dolencia divina; por los Diccionario de símbolo, [Diccionario] de mística y [Diccionario] de refranes (de la Academia); El degüello de Moca, Metafísica de la sensibilidad, El Sorato de Magdala..., en fin, por un sinfín de obras literarias que van desde lo tradicional, lo cultural, lo estético —lo político, incluso—: 65 escritos diversos que reflejan su consagración a las letras a lo largo de estos 47 años ininterrumpidos de creación literaria.

El pensar en esta conversación, justamente, don Bruno, el 2 de septiembre de 2018, a la 1:40 de la madrugada, llegó a mí el Salmo 91, que, en sus primeros versículos, reza:

El que habita al abrigo del Altísimo morará bajo la sombra del Omnipotente. Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío; Mi Dios, en quien confiaré.

Este extracto esencial del Salmo 91, consagra la inspiración, insta a confiar en la protección divina, sin perder de vista este poder inspiracional que estamos todos compelidos a profesar, así como ese aliento de vida que el Creador pone a nuestra disposición para activar, potencializar e inducir la fuerza creativa que hay en nosotros.

Don Bruno Rosario Candelier es uno de esos árboles frondosos, cipreses, que observamos a nuestro alrededor, donde siempre encontramos algún detalle que evidencia ese cosmos superior y perfecto; es un sol radiante, un paisaje impecable, un follaje perfecto, una flor exquisita y una fragancia penetrante. Gracias por esta oportunidad, don Bruno. Hablemos de usted y de su presencia humana. Bienvenido. Me da gusto.

—**Bruno Rosario Candelier**: Muchísimas gracias, Aída. La verdad que tú has expresado piropos que me llaman la atención: es hermoso mencionar el del ciprés. Esa es una metáfora bella la que tú has dicho. Muchísimas gracias por ello. Sí, efectivamente, tengo una trayectoria de escritura, de cultivo de la palabra, de valoración de la creatividad de otros, también de expresión de mi propia creatividad, que eso supone, desde luego, un tiempo con el que uno debe consagrarse, porque, quien se dedica a la escritura, tiene que consagrarse a eso, para hacerlo bien. Eso, sin duda alguna que es así.

—Aída Montero: Yo quisiera, don Bruno, comenzar preguntándole: ¿Cómo usted identifica esos temas de creación literaria? ¿Qué lo inspira?

—BRC: Son motivaciones que uno tiene. Los seres humanos experimentamos lo que se llama «apelación». Una «apelación» es una 'llamada', 'una llamada que escuchamos en nuestro interior'. Entonces, cuando se trata de una llamada —que es lo mismo que decir de una apelación—, pues, uno no tiene más opción que hacerle caso. Porque si uno no le hace caso, le llamarán la atención allá arriba. El don se nos ha dado para algo. Toda persona que ha recibido un don —el que fuere, hay decenas de dones, cientos de dones—, todo el que ha recibido un don, lo ha recibido para fructificarlo, para testimoniarlo, para ejecutarlo. Yo tengo esa convicción, y eso es lo que me ha permitido, naturalmente, haber escrito lo que he escrito.

- —**Aída Montero**: A propósito de esa escritura, usted tiene 47 años (desde su primer libro, hasta el sol de hoy, desde el 77 hasta el 2024), 47 años en el ámbito de la escritura poética; pero ha publicado más de 65 libros. ¿Cuál ha sido su estrategia para poder publicar, al menos los últimos años, uno o dos libros por año? ¿Cómo se puede lograr eso?
- —**BRC**: Con disciplina. Fíjate en este detalle, voy a poner un ejemplo que en más de una ocasión lo he puesto, y es el siguiente: cuando yo estudiaba la historia de Europa, me tocó estudiar un libro de Julio César, un general romano, que publicó *La guerra de las Galias*. Y un día, uno de sus tenientes, un asistente, le dice: «Mi general, ¿cómo es posible que usted, que pasa todo el día al frente de batallas, ha escrito tanto —y, efectivamente, él escribía mucho—?». Y él le contestó de la siguiente manera —y te lo voy a decir como él lo dijo, en latín—, el general le dijo a su asistente: «*He aplicado este principio: "Nulla dies sine línea"* ("*Ningún día sin una línea*")». Es decir, en la noche él sacaba una hora diaria para escribir lo que él hacía en el día; pero lo hacía diariamente. Oye esto, Aída: quien escribe una página por día, al año son 365 páginas, y ahí hay un libro. Esa es la clave.
- —**Aída Montero**: Yo recuerdo, que en una en la puesta en circulación de uno de sus libros yo le hice esa pregunta y usted me respondió lo mismo. O sea, que, definitivamente, el poder asumir, el consagrarse ese tiempo de una hora, de una página por día, le ha dado a usted súper buen resultado.
- —**BRC**: ¿Tú sabes cómo se llama eso? Disciplina. Yo soy disciplinado. No es que yo sea más inteligente que los demás. No. Yo tengo la inteligencia común que tienen los demás.
- —**Aída Montero**: ¿Y cómo lograr que esa disciplina y ese deseo y esa vocación, definitivamente, por escribir, no se salpique de, a veces, un cambio en las emociones: que *yo no estoy hoy de ánimo* o que *estoy cansado* o que *estoy agobiado*? ¿Cómo lograr conciliar una cosa con la otra?
- —**BRC**: Es que la disciplina implica un acto de voluntad. Hay que aplicar la voluntad. ¿Qué es la voluntad? Es la capacidad de la persona para hacer lo que tiene que hacer. Entonces, si tú aplicas tu voluntad a lo que tú deseas, tú vas a sacar fuerzas y vas a sacar el espacio, y las circunstancias te van a ser propicias para eso.
- —**Aída Montero**: «Disciplina y acto de voluntad». ¿Es eso extrapolable a la vida personal, más allá, digamos de la parte profesional de usted como filólogo? ¿Cómo usted ha puesto de manifiesto este acto de voluntad en su vida particular, por ejemplo?
- —BRC: En todo se puede aplicar. Una vez le preguntaron a un científico norteamericano que cómo él explicaba su capacidad para crear tanto. Entonces, quien le hizo la pregunta, al mismo tiempo le dijo que él percibía que estaba ante un genio. Y él le dijo: «No, yo no soy ningún genio, yo soy una persona común y corriente, la única diferencia es que, con mi disciplina, yo pongo en práctica el talento que tengo». Porque el ser humano es, en lo que hace, un 90 por ciento de transpiración y un 10 por ciento de inspiración. ¿Qué es la transpiración? El sudor, es decir, el hecho de tú fajarte. El hecho de tú fajarte vale más que el talento que tú tengas. Yo creo que sí, que es cierto eso.

—Aída Montero: Y yo creo también se ha puesto de manifiesto en toda esta vida que usted ha cultivado a través del Movimiento Interiorista. Cuénteme un poco del Movimiento, cómo surge, qué es, qué transmite, cuál es su mística.

—BRC: Antes de yo concebir el Movimiento Interiorista, yo me dedicaba a promover la literatura y, de hecho, motivaba y promovía todo lo que se había hecho hasta el momento. Pero, como estudioso de la literatura dominicana, me di cuenta de que había una faceta que no había recibido todo el empeño y todo el cultivo que debe tener esa faceta, y es la dimensión espiritual. Entonces, me puse a reflexionar qué podría hacerse para potenciar la dimensión espiritual en la creación, y llegué a la conclusión de que era necesario hacer un trabajo de interiorización de la conciencia, porque el trabajo intelectual tiene una parte operativa que es a través de la conciencia, y la dimensión espiritual tiene que ver con tu propia conciencia. Nosotros tenemos una conciencia que es clave para lo que hacemos. De tal manera, que los humanos contamos con lo que se llama el Logos de la conciencia. El Logos de la conciencia es el poder de la mente para intuir, pensar, crear y hablar. En virtud de ese poder interior, tenemos la capacidad para, primero, interiorizarnos a nosotros mismos, es decir, tú contemplar tu propio yo, tu propio ser, tu propia interioridad y darte cuenta de qué hay en ti, cuál es tu potencial, qué tú sientes, qué tú piensas, qué tú crees, qué tú imaginas, cuál es tu poder. Entonces, al mismo tiempo, mediante la conciencia tenemos la capacidad para abordar el interior de la realidad, el interior de lo viviente. ¿Cómo? Mediante la contemplación. Y, desde luego, hay también una vertiente de la realidad a la que no tenemos acceso, es la que yo le llamo realidad trascendente, pero esa puede llegar a nosotros mediante la inspiración o mediante la revelación. Entonces, tras reflexionar sobre qué aspectos podríamos aportar que fuese diferente, llegué a la conclusión de que era importante lograr ese aspecto de interiorización de la realidad, de interiorización en la propia conciencia, por eso le puse Interiorismo al movimiento que creé.

—Aída Montero: Un espacio para intimar, para conectar con esa parte esencial del ser humano y para conectar con esa búsqueda de lo absoluto. Una de sus obras, justamente, habla de eso: La búsqueda de lo Absoluto. ¿Qué es la búsqueda de lo Absoluto?

—**BRC**: Es una forma de referirse a la Divinidad: lo Absoluto, ahí, es la Divinidad. ¿Qué es la Divinidad? La potencia mayor del Universo. Todo lo que existe es creado por Dios, por la Divinidad. Entonces, nosotros somos unas creaturas, somos seres creados, como es todo lo que existe, una creación divina. Entonces, si somos una creación divina, es importante que le demos importancia al sentimiento de la Divinidad. Normalmente, en el plano literario, son los poetas místicos o los narradores místicos los que les dan importancia a la búsqueda de lo Absoluto y al cultivo de la Divinidad, los creadores de literatura mística.

—**Aída Montero**: ¿Por qué es tan importante esa concienciación de la búsqueda de lo Absoluto, de la Divinidad? ¿De su propia experiencia, usted, qué nos puede decir al respecto?

—BRC: Porque eso es lo más importante de todo lo que existe. De hecho, los mismos místicos han enseñado que la realidad tiene una dimensión sagrada, una dimensión mística, justamente porque ¡todo el universo es una emanación de la Divinidad, como lo somos nosotros! Nosotros somos una emanación de ese poder de la Divinidad. Entonces, si tú ignoraras a Dios, es como si tú ignoraras a tu propio padre, y eso como que no pega.

—Aída Montero: Además, ignorarnos a nosotros mismos, porque cada uno tiene una parte de Dios intrínsecamente.

—**BRC**: Claro, tenemos una dimensión divina en nuestro propio ser. Eso es así. Y si tú tienes conciencia de que tú tienes una faceta divina en tu propia conciencia, en tu propia interioridad, eso hace, en primer lugar, que tú te valores a ti misma, que tú valores más las cosas que existen porque vienen de la Divinidad y que tú valores más tu propio talento creador. Ese talento creador también lo recibimos directamente de la Divinidad, yo estoy convencido de eso.

—**Aída Montero**: Yo también, y usted siempre ha fomentado esa capacidad que tenemos los individuos para crear, y creo que es el gran aporte que hace el Movimiento Interiorista.

—BRC: Antes de profundizar en otro aspecto, vamos a subrayar lo que tú acabas de decir. Ese poder de creatividad, fíjense ustedes en este detalle, lo tenemos todos. Todos los seres humanos, absolutamente todos, tenemos el don, el poder de la creatividad. Ahora, ¿cuál es el problema? Que la mayoría de las personas no están conscientes de que tienen ese don, de que tienen ese poder. La creatividad no es solo en el plano literario, la creatividad se manifiesta en todo: cuando una mujer en su casa trata de embellecer la habitación donde vive, de poner un cuadro, de limpiar, detalles así, externos, eso es parte de la creatividad. Entonces, la creatividad se manifiesta de muchas formas. Ahora, la creatividad puede ser científica o puede ser artística, y la mayoría de nosotros tenemos la posibilidad de activar la creatividad artística más que la científica porque la científica requiere una disciplina especial; en cambio, la artística requiere tú identificarte con tu propia interioridad y con tu propia sensibilidad y dejar correr tu talento creador.

—**Aída Montero**: Definitivamente, el ser humano tiene una dimensión estética, una dimensión intelectual, una dimensión espiritual y una dimensión física. A propósito de esa búsqueda de lo Absoluto, don Bruno, a través de ese entendimiento del valor de lo divino, la creación a nivel de génesis, usted hacía mención a algo muy importante que es la contemplación. Y, a propósito de contemplación, o a ese camino a encontrar la capacidad creativa que tenemos, usted tiene uno de sus libros que se llama *En el ameno huerto deseado*. Ese huerto, ¿estamos hablando del huerto, huerto...?

—BRC: El huerto es un jardín.

—Aída Montero: En el jardín. Hábleme un poquito de esa obra.

—**BRC**: Fíjate, en primer lugar, esa frase no es mía: esa frase aparece en uno de los poemas de san Juan de la Cruz, *en el ameno huerto deseado*. A mí me encantó y entonces me pareció válido usarlo como uno de los títulos de mis libros, porque en esa obra yo recojo una serie de poemas —y la poesía no es solo una expresión estética, la poesía es también una expresión espiritual—. Y en esa obra recojo poemas místicos, y los poemas místicos es la expresión más alta de la espiritualidad. Y entonces, esa es la razón por la cual bauticé ese libro con ese título. ¡A ti te ha gustado!

—**Aída Montero**: A mí me gusta porque son de los temas que a mí me gusta estudiar. Pero yo quiero ahora, ese título, llevarlo ¡a su plano personal! ¿Usted tiene su huerto, su jardín, su espacio así de súper edén, donde usted se nutre y crea?

—**BRC**: Probablemente que lo tengo. Acuérdate de que yo resido en el Cibao. Los predios urbanos hacen que las persona se alejen un poco de esa búsqueda interior. ¿Cierto? No es apariencia, eso influye. En cambio, la naturaleza es el lugar donde hay árboles, donde hay espacio, donde usted puede contemplar una noche estrellada o un amanecer luminoso o un jardín, mirar las flores, por ejemplo. La naturaleza es todo lo que está en el ambiente de una forma espontánea, de una forma natural. Y un espacio de la naturaleza es el más adecuado para contemplar. Por eso es bueno ir a la montaña, porque en las montañas hay más espacios, hay mayor amplitud, en términos de naturaleza, para tú tener una valoración de lo viviente.

—**Aída Montero**: ¿Alguna experiencia particular que le haya movido a escribir alguno de sus tantos libros, algo así emblemático, que usted me diga *Mira*, *Aída*, *me pasó tal cosa y tuve que sentarme a escribir*?

—BRC: Bueno, cuando yo me dispuse a escribir mi primera novela, estaba sentado en mi casa en una mecedora, digamos divagando («divagar» es 'dejar correr la mente, no pensar, tú sentarte a descansar'). En ese momento, llegó una circunstancia en que yo contemplé el mar del norte (por Puerto Plata, por esa zona), y vi, en la imaginación, cuando llegaban las primeras naos del Almirante, en la época del Descubrimiento. Y a mí se me ocurrió: «Ah, pero aquí está el inicio de una novela». Y, efectivamente, lo usé como el inicio de mi novela, que titulé *El sueño era Cipango*. ¿Por qué lo titulé así? Porque cuando los españoles andaban por el territorio que hoy se llama el Cibao, ellos creían que estaban en el Cipango. El «Cipango» es una palabra antigua que alude a 'Japón', porque cuando ellos salieron de Europa, ellos pensaban que iban por los predios de la India, de la China, de Japón. No se sabía que existía el territorio que se llamaría luego América. Entonces, cuando están en el Cibao, ellos creen que están en el Cipango y por eso se le llamó el Cibao a nuestra región. Entonces, esa novela aborda la llegada de los españoles y la primera etapa de la vida en esta isla, de los españoles y su relación con los aborígenes. Eso es lo que estudia esa novela.

—**Aída Montero**: Debemos conocer a fondo a don Bruno, navegar por su literatura; pero usted sabe que la gente es selectiva leyendo. ¿Cuáles serían esas tres obras que usted dice *Mire, si usted quiere conocer a Bruno Rosario Candelier, tiene que haberse leído esta, esta y esta* —digo yo, por decir algo?

—BRC: Yo no sabría decir. Vamos a preguntarle a Luis Quezada a ver qué dice. ¿Qué tres obras tú recomendaría, Luis, que tú piensas que se identifican más conmigo?

—**Luis Quezada**: Bueno, él, como mocano, escribió una novela que para los mocanos es ejemplar sobre la tragedia que comenzó en epopeya, de Moca, que es *El degüello de Moca*: es una novela histórica la de don Bruno. Y lo grande es que don Bruno presenta una tesis en esa novela, que es: cómo una tragedia el pueblo mocano la convirtió en una epopeya y se convirtió como en *la lumbre de la Mocanidad*, en el sentido de que eso fue lo que le dio carácter de pueblo heroico, patriótico, libertario, luchador, independiente, que es, realmente, la idiosincrasia del mocano.

—BRC: Y yo visualizo de eso, además, como el origen de la Dominicanidad (es decir, ese fenómeno) porque todavía no existía la Dominicanidad.

- —Aída Montero: Lo que le da esa identidad al pueblo dominicano, la identidad como nación, el Degüello de Moca.
- **—BRC**: Sí, porque le da una conciencia como de un grupo humano peculiar: una cultura propia, una tradición propia de la lengua que hablan, con un ideal de superación.
- —**Aída Montero**: Don Bruno, usted trajo unos apuntes para compartir con nosotros. ¿Verdad?
- —BRC: No, era a partir de las preguntas que tú me hicieras.
- —**Aída Montero**: No, yo pregunto porque no quiero que se me quede nada importante en esta conversación. Usted sabe que estamos en el marco de la Madres. Ahora, a finales de este mes, estamos celebrando el Día de las Madres, y las madres son como esa columna vertebral que nos ayudan a formarnos en nuestra identidad personal, en nuestra identidad intelectual. Háblenos un poquito de su madre, don Bruno. ¿Qué rol jugó su madre en su vida?
- —BRC: Pues mira que yo no soy el hijo típico que habla de la madre con esa devoción que yo oigo a la gente que habla de su madre. Fíjense ustedes, yo no sé por qué, pero yo quería más a mi papá que a mi mamá. No sé por qué, qué pasó. Y fíjense que yo tengo una conciencia de lo que encarna una mujer, y sobre todo de lo que encarna una madre, porque la madre, ¡la madre tiene une energía similar a la energía de la tierra! Y eso es poderosísimo. Por eso, la madre es la llamada a educar. De hecho, quien educa es la madre, no son los hombres, son las mujeres que educan. Si la sociedad no sirve, la culpable es la madre. Si la sociedad es ejemplar, el mérito es de la madre. Yo estoy convencido de que es la madre la que educa.
- —**Aída Montero**: Pero, en este caso, evidentemente, su padre jugó un rol esencial en su formación humana. ¿Qué identidad tiene ese padre, que usted lo reconoce así tan públicamente?
- —**BRC**: Yo adoraba a mi papá y él me quería entrañablemente a mí también. Ahora bien, quizás en mi caso hay una circunstancia peculiar diferente. ¿Tú sabes cuántos hijos parió mi mamá? 18.
- —Aída Montero: Ay, la pobre. No había forma...
- —**BRC**: ¡No había forma de ponerles atención! ¡Usted sabe lo que es parir 18 muchachos! 18 y nos criamos 14. Murieron 4 en los primeros meses. Antes morían mucho los niños. Ahora es raro que muera un niño, muy raro. Antes era común: en todas las familias —y las familias todas eran numerosas— había dos o tres muertes en la infancia. Entonces, eso quizás influyó.
- —**Aída Montero**: ¿Cuál es su mayor activo, don Bruno, lo más valioso para usted, de lo que usted dice *Bueno*, *esto yo no lo cambio por nada*; su mayor activo como ser humano (puede ser muchas cosas, una familia, un lugar)? ¿Cuáles son esos valores que usted quisiera destacar?

- —BRC: No sé, porque son muchas cosas que uno valora. Por ejemplo, el tiempo que yo saco para escribir, para mí eso es importante; bueno, lo he demostrado en los hechos, que valoro la palabra, valoro el cultivo de la palabra, valoro el hecho de orientar y de ayudar a otros a que desarrollen su talento interior. Eso yo lo valoro, y tengo varios años dedicado a eso.
- —**Aída Montero**: Yo lo sé que sí, y hace una labor magnífica, constante, persistente, motivando, impulsando, promoviéndonos a todos para que podamos encontrar esa gracia divina dentro de cada uno.
- —BRC: Es cierto. Fíjate, recientemente llegó una señora de Santiago, me llama para pedirme orientación porque ella aspira a ser escritora y no sabe cómo. Y yo la cité en mi oficina en Moca, y le estoy dando la orientación. Y ella está feliz. ¡Y yo siento una felicidad con poder orientarla y contribuir a que ella se desarrolle intelectualmente! Fíjate tú qué vocación más rara.
- —**Aída Montero**: No, don Bruno, el motivar es un don, y cuando usted siente que hace esa conexión con la gente y que ese tiempo que usted está sacando para motivarla recibe en ella esa gracia, pues, usted se siente bien, definitivamente.
- —BRC: Sí, y trato de orientar en la medida de lo posible, porque yo sé que ya yo adquirí una formación, yo estoy consciente de eso, y yo me preparé para eso. Incluso, cuando yo quería formarme, me hice el propósito de ir a estudiar a España, a estudiar el Doctorado en Filología, y por suerte lo conseguí. El primer dominicano que tuvo un Doctorado en Filología es quien te está hablando. Entonces, eso, para mí, fue de alta satisfacción porque sentía que me preparé, no solo para yo poder escribir mejor, sino también para poder orientar a otros, y eso me produce satisfacción. Y fíjate tú qué circunstancia más terrible me pasó a mí al principio. Me pasó una cosa terrible. Cuando yo estaba en séptimo u octavo curso, el profesor cada jueves era el día para que algunos estudiantes leyesen en la clase la tarea que él ponía por escrito. Y el día que me tocó a mí leer, él me pidió que se la presentara. Y le presento el trabajo y él lo leyó. Cuando terminó de leer el trabajo, me pidió que me pusiese de pie y dijo esta frase: «Nunca yo había leído un escrito tan mal hecho, escrito por un estúpido, por un cretino, por un animal, por un sin servil», todos los piropos negativos, terribles contra mí. Y yo me quería morir de la vergüenza. Desde que terminó la clase, salí desesperado buscando dónde esconderme para llorar y lo primero que encontré fue un sanitario y ahí me metí. Y de ahí saqué la determinación de decir: «¡Voy a prepararme para que no me vuelva a ocurrir eso!». Esa fue una humillación grande. Quince años después, organizo yo en moca un coloquio, casualmente sobre la narrativa de Juan Bosch, y yo invité a ese profesor a que fuera uno de los ponentes —fuimos varios los ponentes—. Cuando él comenzó a hablar, ese profesor que me dijo todos esos "piropos", comenzó diciendo: «Bruno Rosario Candelier me ha invitado a este coloquio, yo no tengo la preparación para hacerlo; pero me sentí honrado de que él me invitara porque él es para mí mi modelo de escritura». ¡Oye eso, el mismo, que yo era su modelo, su ejemplo! Y digo yo: «¡Dios mío, cuantas cosas ocurren en la vida!
- —**Aída Montero**: El universo es perfecto, se lo puso ahí para que él lo reconociera públicamente también. Porque esa lesión le queda a uno en el corazón. ¡Ese rol tan importante de conducir...!

- **—BRC**: Fíjate, yo a ese profesor nunca lo culpé. ¿Sabes por qué? Porque él estaba practicando un método que se usaba en la antigüedad que se cifraba en esta frase: «La letra, con sangre entra»
- —Aída Montero: «La letra, con sangre entra». Wao, pero mucha sangre.
- **—BRC**: Esa era una teoría didáctica de la Edad Media: «La letra, con sangre entra». Él estaba aplicando ese método.
- —Aída Montero: Don Bruno, hasta a mí me dolió.
- **—BRC**: ¿Es verdad?
- —**Aída Montero**: Sí. Fue muy fuerte. Un modelo de aprendizaje que ya, gracias a Dios, quedó en el arcaísmo. ¿Verdad?
- -BRC: Ya no se usa.
- —Aída Montero: Ya eso no puede ser; de ninguna manera.
- —**BRC**: Bueno, ahora es exagerado. Ahora es todo lo contrario, que está haciendo daño. Me dicen a mí que los alumnos se burlan de los maestros en las clases. Y eso es insólito, eso es insólito, eso no debiera permitirse. ¡Que el maestro no pueda ni tocar con nada al estudiante! Se ha ido al otro extremo.
- —**Aída Montero**: Al otro extremo.
- **—BRC**: Y es más dañino que el anterior este método. El profesor era exigente y exigía disciplina.
- —**Aída Montero**: ¿Usted sabe, don Bruno? De ese Salmo 91 que yo decía al principio («*El que habita al abrigo del Altísimo, morará*...»), cuando pienso en eso, justamente, escribía sobre el valor de los aspirantes a escritores —como yo y muchos que andan por ahí—, de abrigarnos a la sombra de esos grandes de la pluma. ¿Cuáles son esos grandes de la pluma a las que usted se abrigó cuando usted estaba en este camino a crear tantas obras?
- —BRC: Yo les puse atención a los grandes escritores, comenzando con nuestro país: Pedro Henríquez Ureña, Joaquín Balaguer, Juan Bosch, Freddy Gatón Arce. Hay escritores muy importantes. Por ejemplo, hay un poeta místico dominicano, poco conocido, al que le dedicamos el último encuentro del Ateneo Insular: Máximo Avilés Blonda.
- —**Aída Montero**: Fue mi profesor.
- **—BRC**: ¿Es verdad? Ese es uno de los grandes poetas místicos de la República Dominicana, ¡pero un escritor de alta categoría! Son de esos ejemplos a los que yo les puse atención. Pero también a escritores internacionales, que es clave. Por ejemplo, Alexis Carrel, leí el libro suyo titulado *La incógnita del hombre* —yo supongo que aquí debe estar ese libro—. Esa es una obra fundamental, *La incógnita del hombre*. Otra obra

fundamental, *El pobre de Asís*, una novela de Nikos Kazantzakis, uno de los grandes novelistas del siglo XX, Nikos Kazantzakis, autor de *Sorba el griego* —que se llevó al cine—, esa es una obra fundamental (*El pobre de Asís* es inspirado en la vida de san Francisco de Asís). Pero, por ejemplo, la mujer más importante que ha dado Europa ¿ustedes saben cómo se llama? Santa Teresa de Jesús, una obra de pensamiento maravillosa; san Juan de la Cruz, el más grande poeta místico de Europa. Son autores que yo he leído y con atención. Entonces, eso es importante, tú leer autores clave. Oigan bien, el secreto no está en leer mucho, el secreto está en leer bien; leer diez o doce autores de los buenos y estudiarlos bien. Ahí es donde está la clave. No creas que yo he leído mucho...

—Aída Montero: No, pero, evidentemente, ha aprovechado muy bien el tiempo.

—**BRC**: Lo que he leído, lo he leído bien. Entonces, el asunto no es haber leído muchos libros, no. El asunto es haber leído diez o doce libros y haberlos asimilado, haberlos entendido. Esa es la clave, eso es lo que va a desarrollar tu intelecto, va a desarrollar tu intuición, va a desarrollar tu formación intelectual, estética y espiritual.

—**Aída Montero**: Bueno, yo creo que hemos tenido un diálogo bastante interesante. Pero esta oportunidad que usted nos ha dado, de nosotros de entrevistarlo, yo creo que hay que sacarle un poco de provecho. Tal vez alguien en el público quiera preguntarle algo. A ver si se animan. ¡De la voz de don Bruno Rosario Candelier la respuesta!

—BRC: Sí. Si alguien quiere hacer alguna pregunta antes de terminar.

—**Público1** (**F**): Cuando usted publicó su primer libro o su primera novela, ¿ya usted estaba formado académicamente?

—**BRC**: Sí, ya yo tenía formación cuando me lancé al público. Fíjate que yo comencé en el *Listín Diario* publicano artículos en la etapa todavía de formación. Tuve una epata que publicaba semanalmente un artículo en el *Listín Diario* —estoy hablando de los años 60—. Estaba en la etapa de formación, pero no había publicado libros todavía. Bueno, mi primer libro fue mi tesis doctoral en la Universidad Complutense de Madrid, *Lo popular y lo culto en la poesía dominicana*. Yo creo que sí, que ya yo estaba formado y a partir de ahí seguí escribiendo.

—**Público1** (**F**): ¿Qué usted les recomienda a aquellos que no tienen esa formación académica en cuanto a la literatura pero que tienen deseos de escribir, tienen un conocimiento, leen, les gusta la literatura, pero no están formados —porque escribir no es tan sencillo—?

—BRC: Lo primero que debe tener una persona es fe en sí misma, debe tener fe en su propio talento. Si tiene vocación literaria, debe plasmar esa vocación y hacer lo que tiene que hacer para escribir. Hay que lanzarse, porque al principio a la gente le da miedo. Bueno, yo ese miedo no lo tuve, no sé por qué, porque a la mayoría de la gente le da miedo.

—Aída Montero: Yo creo que tengo miedo.

-BRC: ¡Todavía!

—Aída Montero: Todavía. Yo tengo como cinco libros que ahora lo que estoy haciendo es plasmándolos en un portal, para entonces, después, sacarlos. Porque yo siempre estoy buscando lo perfecto y la perfección no existe, evidentemente.

—**BRC**: La perfección es enemiga de lo bueno. Hay que aspirar a lo bueno, no a lo perfecto. Entonces, si tú tienes un par de libros escritos y tú quieres saber si valen la pena, enséñaselo a alguien en cuyo talento tú confías, muéstraselo y dile: «Dime tu opinión sobre esa obra. ¿Te parece que la debo publicar o te parece que no debo publicarla?».

—Aída Montero: Lo bueno de mis escritos es que son todos inspiracionales.

—BRC: Mucho mejor.

—Aída Montero: O sea, no son históricos. Esto del "ciprés..." es una de las cosas.

—BRC: Óyeme, mucho mejor si nació de tu propia inspiración. Mucho mejor porque indica que ahí hubo participación de tu intuición. Entonces, lo que nace de la intuición, oye esto, lo que nace de la intuición, es genuino. La intuición no falla. La intuición es un foco del intelecto que tú, en la oscuridad de lo real, ve la verdad.

—Aída Montero: ¡Wao! Bueno, yo creo que podemos concluir este conversatorio con don Bruno maravilloso. Él tiene siempre tanto que transmitir y lo hace con tanta propiedad y con tanta sensibilidad. Don Bruno, un mensaje final, ya, para nosotros cerrar este encuentro; un llamado a los lectores, a los que quieren escribir, a los que no se atreven, a toda esa gente, finalmente.

BRC: Lo primero es tener confianza en sí mismo. Voy a ponerles un ejemplo de una alumna mía que tuve en Santiago, en la Madre y Maestra: ella era una mujer talentosísima, con un talento extraordinario; pero ella no creía en ella. ¡Oye qué cosa más terrible!, una mujer altamente talentosa. Y un día yo le pongo una tarea de que hiciera un cuento: ¡me entregó un cuento perfecto! Y yo le dije: «Pero tú tienes que lanzarte a publicar porque con este cuento que tú me has escrito tú me has demostrado que tienes un alto talento». Y ella se puso a llorar... Y me contó que su madre la dañó haciéndole ver que ella no servía para nada. ¡Su propia madre! Y eso la destruyó. Entonces, evoco esto para decirles a ustedes que deben confiar en su propia capacidad, confiar en su propio talento y testimoniar lo que sienten y lo que intuyen, con fe, con fe. Porque lo que uno intuye, eso responde a la verdad. Y hay que lanzarse y no aspirar a convertirse en un gran escritor. No. lanzarse y dar tu testimonio a tu nivel. La vida dirá si ese testimonio es mediano, es modesto o es elevado. Eso lo dirá la vida. Mientras tanto, tú lo que tienes que dar es tu propio testimonio: canalizar lo que tú sientes, lo que tú intuyas, lo que tú piensas, y que resulte lo que convenga. Porque la fe en uno mismo es muy importante, el uno confiar en su propio talento, en su propia capacidad, en los dones que hemos recibido.

—Aída Montero: Muchas gracias, don Bruno. ¡Yo lo amo tanto! Dios sabe que yo le tengo un cariño especial. Usted inspira a todo el mundo ¡y nos llena de certezas!

-BRC: Gracias a ti.

[Transcripción: Miguelina Medina. Audio: Eloísa Ventura].

TRABAJOS DEL ESPAÑOL

TEMAS IDIOMÁTICOS Por María José Rincón

Magia y locura

El legado de Miguel de Cervantes Saavedra va más allá de las páginas de su obra Solo unos días antes de su muerte, el 20 de abril de 1616, **Miguel** de **Cervantes** Saavedra dicta el prólogo de la que será su última novela, *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*. En él se dirige a nosotros, sus lectores, para reconocer que se apagan los latidos de su **corazón** y que su **aliento** lo abandona:

«Mi **vida** se va acabando y al paso de las efemérides de mis pulsos, que, a más tardar, acabarán su carrera este domingo, acabaré yo la de mi **vida** [...]. Adiós gracias; adiós donaires; adiós, regocijados amigos: que yo me voy muriendo, y deseando veros presto contentos en la otra **vida**».

Miguel de **Cervantes** Saavedra, príncipe de los ingenios, no llegó al domingo. Don **Miguel** «dio su espíritu, quiero decir que se murió», en Madrid el viernes 22 de abril de 1616.

Sus restos fueron enterrados el sábado 23, a pocos metros de la que fue su casa, en el **convento de las Trinitarias descalzas** en la calle de Huertas en Madrid.

Desde aquel lejano abril de 1616, hemos conocido los hechos de su **vida** a cuentagotas; la **vida** del **soldado** de Lepanto, de los cinco largos años cautivo en Argel (de donde se apunta que puede venirle ese «apellido» *Saavedra*, «el manco»), del recaudador de tributos por tierras andaluzas, del preso sevillano, del eterno aspirante a pasar a Indias, del escritor incomparable.

A falta de más datos documentales fiables, biógrafos y lectores se han afanado en buscar al hombre entre las páginas de sus obras; sin embargo, todos los que hemos leído a **Cervantes** sabemos que es un maestro, entre tantas otras cosas, en construir un **narrador** que lo oculta, que a veces lo insinúa y otras veces lo niega.

Si, además, somos conscientes de que la **ironía sutil** es una de sus armas narrativas, no habrá más remedio que coger con pinzas las afirmaciones que de sí mismo parecen encontrarse en sus novelas.

Como un último **donaire cervantino** nuestro admirado don **Miguel** nos ha puesto a recrearlo casi como si de un personaje de sus novelas se tratara.

Hoy es 23 de abril, un día simbólico para la **literatura**. Hoy hace cuatrocientos ocho años que la tierra recibió a don **Miguel** de **Cervantes**, el manco de Lepanto, herida de guerra de la que se sentía orgulloso y que no le impidió regalarnos la novela más extraordinaria de la **literatura** universal.

Hoy no vamos a nombrar a su héroe, un **loco entreverado** que, por su grandeza, suele opacar a su autor.

Hoy solo vamos a recordarlo a él, a ese de quien Martín Fernández de Navarrete, oficial de Marina e historiador, nos dice que es «uno de aquellos hombres que el cielo concede de cuando en cuando a los hombres para consolarlos de su miseria y pequeñez».

El cielo y la tierra, los azares de la **vida** nos concedieron a don **Miguel** de **Cervantes** Saavedra, manco de Lepanto, príncipe de los ingenios. El 22 de abril de 1616 se murió; el 23 de abril el cielo y la tierra lo recibieron.

Pero don **Miguel** había hecho ante nuestros ojos la jugada maestra que lo convirtió en inmortal: nos legó un **libro universal** que nos reconcilia con el mundo y con nosotros mismos y que nos recuerda la saludable cercanía y la magia y la locura eternas de la **lectura**.

No se puede pedir más

Cómo la puntuación ha moldeado la comunicación escrita

Los buenos hablantes son conscientes de la **importancia** de cuidar la **expresión**. Siempre nos queda algo por aprender, algo por mejorar. En cuanto a la **escritura** se refiere, nos preocupa especialmente la **ortografía** de las letras, que nos provocan dudas y algún que otro sonrojo.

Sin embargo, sin dejar de lado las letras, a la hora de escribir bien conviene prestar mucha atención a los **signos** de **puntuación**. Conocer y dominar sus usos es imprescindible para que nuestra **expresión** escrita sea ordenada, clara, y, lo más importante, para que refleje con propiedad eso que realmente queremos decir.

Si todo en nuestra lengua es fruto de la historia y del uso, los **signos** de **puntuación** no iban a ser menos. Nuestro sistema para puntuar **textos** es muy antiguo y ha evolucionado a lo largo del tiempo al compás de nuestras necesidades.

La **Ortografía** de la **lengua española** dedica un curioso apartado a la historia de la **puntuación** del español, desde la aparición de los **signos** tal y como los conocemos hoy a la fijación de sus normas de uso.

Ya en el siglo III a. C. los estudiosos de los **textos** de la Biblioteca de Alejandría utilizaban ciertas **marcas** para reflejar algunos aspectos de la **pronunciación**, como la entonación o la acentuación.

En la **Antigüedad** y en la **Edad** Media la lectura no era la actividad personal que es hoy; era frecuente que se hiciera en voz alta y dirigida a un grupo de oyentes.

No olvidemos que un **libro** era un **objeto raro y valioso**, que solo podía ser reproducido a mano, en un proceso lento y laborioso para el que solo estaban preparados unos pocos.

Ventana al corazón

Luis Mateo Díez, Premio Miguel de Cervantes de este año, es heredero del espíritu cervantino y maestro de la imaginación

Hay semanas que se llenan de luz por momentos. El pasado 23 de abril recibió el **Premio Miguel** de **Cervantes**, el más prestigioso en lengua española, el **escritor Luis Mateo** Díez, distinguido, así como uno de los grandes narradores de la lengua castellana.

El jurado reconoce su condición de «heredero del **espíritu cervantino**, **escritor** frente a toda **adversidad**, creador de mundos y **territorios imaginarios**».

Ernest Urtasun, ministro de Cultura del Gobierno de España, lo expresó de una manera muy hermosa; el territorio imaginario que recorremos en las novelas de **Mateo** «es **original y abierto**, como un hogar que se amplía cada vez que se vuelve a él».

El paraninfo de la **Universidad** de Alcalá de Henares, pueblo natal de **Cervantes**, ha sido, como cada año, el escenario perfecto para honrar a un creador literario extraordinario.

En su discurso de recepción del premio **Luis Mateo** nos ha hablado de su vocación literaria y de la influencia que **Cervantes** y su obra han tenido en su formación como **escritor**.

Ha vuelto la vista a su **infancia** para hacernos comprender que en ella se enraíza su vínculo con la lengua, la **lengua materna**, al fin, de la madre y de la tierra.

«He tenido la suerte de haber sido dueño de una **infancia** que encaminó mi destino de **escritor**», nos ha contado. Un cajón de libros requisados durante la Guerra Civil española, escondido en el desván de la casa familiar, fue su iniciación a la lectura.

A las páginas escritas se sumaron los relatos orales infinitos de su **tierra natal leonesa**, que continúan resonando en sus narraciones, y, sobre todo, en la trascendencia que para **Mateo** tiene el acto de escribir, el acto de contar.

Escritura y oralidad que encaminaron, como él mismo reconoce, «un destino irremediable como narrador». Y, ¿cómo no?, entre las lecturas, Don Quijote de la Mancha.

El **manchego** loco de leer prestó su imagen de antihéroe a los personajes que **Mateo** empezaba a pergeñar en sus relatos; esos personajes fascinantes de sus relatos, esos que él mismo reconoce que no le pertenecen, que se gobiernan a sí mismos, y a los que se entrega porque en muchas ocasiones siente que lo salvan de él mismo.

Qué naturalidad y qué frescor en un mundo de narcisistas oír decir a **Luis Mateo**: «Nada me interesa menos que yo mismo».

Si con Azorín reconocemos que «vivir es ver volver», volver a los clásicos, una y otra vez, es vivir y volver a vivir.

Recorrer **territorios imaginarios**, más reales e intensos que los cotidianos; recorrer Vetusta, de la mano de Clarín; recorrer Macondo con García Márquez; Comala, junto a Juan Rulfo; Región con Juan Benet, o, permítanme serle infiel al español solo por un momento, recorrer Yoknapatawpha con William Faulkner; recorrer, en fin, Celama, la comarca imaginada y paradójicamente tan real por la que caminamos con los personajes de **Mateo** Díez, es **vivir** y asomarnos a esa «ventana a lo más hondo y misterioso del corazón humano» que ha abierto para nosotros, sus lectores.

La luz de la frase

Lecciones de sintaxis con la coma como maestra

Los **signos de puntuación** y su uso han protagonizado alguna que otra *Eñe*. Entre ellos la **coma**, sutil y delicada, que nos rinde muchos servicios en la **escritura**; a cambio, nos pide que prestemos atención a la estructura con la que construimos nuestras frases.

El vínculo entre **sintaxis** y comas es tan fuerte que está detrás de una de las normas que más debemos cuidar a la hora de escribir: lo que la **sintaxis** ha unido que no lo separe la **coma**. Una **coma** nunca debe entrometerse, por ejemplo, entre el sujeto y su verbo o entre este y el complemento directo o indirecto, el atributo o el complemento de régimen. Una sencilla **coma** tiene el poder de cambiar el sentido de una frase, y las consecuencias pueden ser más graves de lo que imaginamos. No tanto porque constituyan una falta contra la buena **escritura**, sino porque podemos errar en el mensaje que queremos transmitir. No es lo mismo gritar «¡A comer, niños!» que «¡A comer niños!». La diferencia entre esas dos frases se reduce a la **coma**.

En la primera frase se encarga de delimitar el vocativo *niños*, para que quede claro que ellos son los destinatarios de la orden; en cambio, en la segunda frase, entre el verbo *comer* y su complemento directo *niños* no se interpone la **coma**. No es lo mismo; si no, que se lo digan a los niños.

Imaginen que estamos compartiendo una tarde de café y series y nos preguntan «¿Cambiamos de serie?»; podemos contestar «No, me gusta esta», o bien, «No me gusta esta». El mensaje y la serie que veamos dependen de que hagamos, o no, una pausa entre el *no* y el resto de la frase. En la **escritura**, el mensaje y, con él, la serie que veamos dependerán de una sola **coma**.

Los invito a comparar estas dos afirmaciones: «Los autores que ganaron el premio lo celebraron» y «Los autores, que ganaron el premio, lo celebraron». Parecen la misma frase; de hecho, ambas están formadas por las mismas palabras. Sin embargo, no significan lo mismo. En la segunda frase, la presencia de las comas marca los límites de una explicación que añadimos al sujeto, mientras que en la primera ese mismo texto especifica qué autores celebraron –solo los que ganaron el premio—. No es lo mismo; si no, pregúntenselo a los que no ganaron el premio ni participaron en la celebración.

Dominar esos pequeños trazos no es tarea fácil. Los grandes escritores han luchado con ellas y han reconocido su valor. El poeta Giacomo Leopardi, en una carta que escribió a su buen amigo Pietro Giordani en 1820, lo reconocía así: «Yo, por lo que a mí respecta, sabiendo que la claridad es el deber primero del escritor, no he elogiado nunca la cicatería de signos, y veo que numerosas veces una sola **coma**, bien puesta, da luz a toda una frase». Aprendamos de Leopardi: no seamos cicateros con las comas y póngamoslas bien; así nuestras frases se iluminarán.

Ojalá

En nuestra lengua pueden contarse más de ochocientos arabismos, que han dado lugar a otros tantos derivados

Los **préstamos** de otras **lenguas** suelen tener mala prensa.

A los que aspiramos a ser buenos hablantes se nos recomienda que los evitemos en lo posible cuando tengan un equivalente en **español**; es decir, que les huyamos como el diablo a la cruz a los **préstamos** superfluos cuando ya hay una palabra en nuestra lengua que expresa lo mismo.

Sin embargo, la memoria de la lengua **española** nos habla de cómo los **préstamos**, las palabras que adoptamos procedentes de otras **lenguas**, han servido para enriquecer su **vocabulario** disponible en muchos momentos de la **historia**.

La propia *Ortografía de la lengua española* nos recuerda que «una de las principales vías para la ampliación del **léxico** de una lengua es la adopción de voces de otros idiomas con los que los hablantes de aquella establecen contacto».

Y cada uno de estos **préstamos** tiene su biografía particular, más o menos larga y más o menos feliz. Todos se han ido adaptando a la lengua **española** en distintos grados. La mayoría se ha mimetizado de tal manera con nuestras palabras patrimoniales que ya somos incapaces de distinguirlos.

El abundante caudal de estos **préstamos** nos cuenta las vicisitudes de los hablantes de **español**, la larga **historia** de sus relaciones con otras gentes y otras **lenguas**.

Vamos a fijarnos en un grupo de palabras cuya **historia** les imprime una **personalidad** muy especial: los **arabismos**. Los **arabismos** tienen su origen en la lengua árabe y nuestra lengua los adoptó hace muchos siglos.

Recuerden que el **árabe** estuvo en contacto con el **español** recién nacido desde comienzos del siglo VIII, hasta prácticamente su mayoría de edad en el XV, casi ochocientos años.

Esta larga **historia** explica que, como nos cuenta Rafael Lapesa, el maestro de la **historia** de la lengua **española**, las palabras de origen árabe fueran, después de las latinas, las más numerosas en el voculario **español** hasta el siglo XVI.

Lapesa calcula que en nuestra lengua pueden contarse más de **ochocientos arabismos**, que han dado lugar a otros tantos derivados.

Las **palabras nos hablan**, y mucho, de las gentes que las usan, de las circunstancias de sus vidas, de sus avatares y faenas para sobrevivir, de sus triunfos y derrotas; nos hablan de sus alegrías y, a veces con más intensidad, de sus penas.

La **historia** de las palabras **árabes** en nuestra lengua comienza con la guerra, la que extendió y mantuvo la dominación musulmana en casi toda la Península Ibérica, pero se perpetúa gracias a la agricultura, la artesanía, la construcción, el comercio, las instituciones, las costumbres, los conocimientos; en resumen, gracias a la vida misma. El repaso por las **palabras** que el árabe nos prestó –¿o sería mejor decir *nos regaló*? – está plagado de **sorpresas**.

Son hermosas, son útiles y son, desde hace tanto tiempo, tan nuestras que estoy segura de que lograrán sorprenderlos. **Ojalá** (del árabe hispano *law šá lláh* 'si Dios quiere') se animen a acompañarme, con la lectura de las próximas *Eñes*, en este recorrido extraordinario por los **arabismos** de nuestra lengua.

ORTO-ESCRITURA

Por Rafael Peralta Romero

Lo que faltó decir sobre el fonema erre

Con lo publicado el pasado domingo, daba por terminado lo concerniente a la letra R (erre) y el dígrafo rr (doble erre), pero he aquí que no contaba yo con la agudeza de Sélvido Candelaria.

El escritor, michero como yo, ha señalado que mi artículo no se refirió al mal uso de erre doble (rr) en unos casos en los que, aunque se trate del sonido vibrante fuerte, se emplea una sola erre. Señaló como ejemplos de uso vicioso de rr los siguientes: "Manrresa", "enrrejar", "enrrostrar", en vez de Manresa, enrejar y enrostrar. He decidido poner atención al llamado Candelaria.

Lo cierto es que el sonido vibrante de la R, sobre todo entre vocales, se escribe con dos erres: carretera, ferroso, barranco, burrada, como también es cierto que al inicio de palabra el sonido fuerte de la R se representa con uno solo de estos signos: rostro, reja, rabo, rata, rumba, rico, ropa. Pero hay unas excepciones que se convierten en reglas. Una es que se representa con una /r/ simple, aunque fuere sonido fuerte, cuando va precedida de las consonantes l, n, s.

Ejemplos: alrededor, alrevesado, honradez, honrar, israelí, Israel. La Ortografía de la lengua española precisa al respecto que se usa una /r/ con sonido vibrante cuando esta aparece detrás de consonante que pertenece a la sílaba anterior, normalmente l, n,s. Incluye ejemplos con /r/ precedida de /z/ y de x: Azrael (arcángel) y exrepresentante. (Ortografía, página 118).

Entre las voces en las cuales el sonido de erre doble va precedido de una consonante, el predominio numérico lo asumen las que contienen el grupo/nr/. El antropónimo Enrique y la familia del verbo enriquecer son muy visibles. El prefijo/en- /ha producido varias voces de este modelo, sobre todo verbos: enraizar, enrabiar, enracimarse, enramar, enranciar, enredar, enrejar, enripiar, enriscar, enristrar. Pero también sustantivos: enredo, enristre, enredadera, enramada, enrejado, enriquecimiento, enrolamiento, enrollamiento, enroque...inri...sonrisa,

Caben en el grupo el nombre Conrado y los apellidos Manrique y Henríquez.

Entre las palabras que incluyen una /r/ antecedida de ele perteneciente a otra sílaba, podemos citar: además de alrededor, alrota (Desecho que queda de la estopa después de rastrillada), pero son escasos los ejemplos.

La consonante /s/ (ese) cuando precede a la erre con sonido vibrante, también demanda la escritura simple de ese signo (r). Además de Israel y sus derivados, lo evidencian palabras como desratizar, desrizar, desrielar, desriñonar, desrabar, desratización.

Insistiendo en el grupo /nr/, el más productivo -ya he dicho-, vale destacar una curiosidad. Se trata de los verbos enrocar, enroscar, enroscarse, palabras parónimas cuyas diferencias semánticas merecen precisarse.

Comenzamos por enrocar. Este verbo tiene dos entradas en el Diccionario académico. En la primera su etimología indica: De en- y roque. Y significa:1. tr. Realizar el enroque. U. t. c. prnl.2. prnl. Encastillarse. Es de conjugación regular: yo enroco, tú enrocas, él enroca. Sinónimos: encastillarse, empecinarse, encerrarse.

En la segunda entrada, que es otra palabra, enrocar procede de en- y rueca. Se conjuga como contar: yo enrueco, tú enruecas, él enrueca...

En relación con el primer enrocar, conviene mencionar el sustantivo enroque, empleado en el juego del ajedrez, para denominar un movimiento defensivo en que el rey y la torre del mismo bando cambian simultáneamente su posición. Resulta que las torres reciben, además, el nombre roque.

Respecto del verbo enroscarse, hay que apuntar que deriva de la junta de en y roca. El Diccionario lo define de esta manera: Dicho principalmente de un anzuelo, de un arte de pesca, de un ancla, etc.: Trabarse en las rocas del fondo del mar.

Sin embargo, enroscar se define como "Poner algo en forma de rosca". Entre sus sinónimos están: girary retorcer. Su antónimo es desenroscar. Si los he aburrido, culpen a Sélvido.

Castellano...sí, pero mejor español

La relación más importante de un hablante con su idioma es la utilidad que de éste saca para comunicarse con sus semejantes. La lengua es un elemento esencial de la naturaleza humana, porque permite mostrar nuestro mundo interior y valorar los hechos, los seres y las cosas que inciden en el mundo exterior.

De ahí la importancia de un manejo adecuado de nuestra lengua. Casi a la par con el desarrollo de la capacidad expresiva se presenta el conocimiento acerca de la lengua.

Un asunto importante relacionado con el conocimiento de la lengua tiene que ver con su historia. Las nociones acerca del devenir permiten ver que su evolución está ligada a hechos sociales, políticos y económicos.

El historial de la lengua española está repleto de acciones políticas y guerreras, alimentadas por la ambición de poder y de riquezas materiales, a partir de que cinco siglos antes del nacimiento de Jesucristo, el Imperio Romano invadiera y conquistara pueblos a los que imponía sus leyes, su cultura y su lengua. Entre esos pueblos estuvieron los que habitaban la península Ibérica.

El territorio que los romanos llamaron Hispania estaba poblado por iberos y celtas, los cuales hablaban idiomas diferentes, además de los vascos, que tenían lengua muy particular. A eso se agregan colonias de comerciantes fenicios y griegos que ampliaban la diversidad lingüística.

Con el tiempo y las circunstancias, se desarrollaron en la península distintas formas de hablar, entre ellas la del reino de Castilla, lengua castellana.

Con la unificación de España, siglo XV, tras el matrimonio de Isabel de Castilla y Fernando de Aragón, luego llamados Reyes Católicos, el castellano pasó a ser la lengua nacional y vino a llamarse español.La unión de Castilla y Aragón originó un reino fuerte que permitió la reconquista de territorios en manos extrañas.

Así, el castellano pasó de lengua regional a idioma de un gran imperio y comenzó a ser llamado español. En esos tiempos, Elio Antonio de Nebrija publicó la primera Gramática castellana.

Este momento coincidía con el llamado descubrimiento de América y a nuestro continente llegó la lengua española. Hoy es hablada por 600 millones de personas.

Español

Como aún persisten las dudas respecto del nombre de nuestra lengua, les transcribo lo que al respecto indica el Diccionario panhispánico de dudas, publicación oficial: "1. Para designar la lengua común de España y de muchas naciones de América, y que también se habla como propia en otras partes del mundo, son válidos los términos castellano y español.

La polémica sobre cuál de estas denominaciones resulta más apropiada está hoy superada. El término español resulta más recomendable por carecer de ambigüedad y ser la denominación que se utiliza internacionalmente (Spanish, espagnol, Spanisch, spagnolo, etc.).

Aun siendo también sinónimo de español, resulta preferible reservar el término castellano para referirse al dialecto románico nacido en el reino de Castilla durante la Edad Media, o al dialecto del español que se habla actualmente en esta región.

En España, se usa asimismo el nombre castellano cuando se alude a la lengua común del Estado en relación co n las otras lenguas cooficiales en sus respectivos territorios autónomos, como el catalán, el gallego o el vasco". (Diccionario panhispánico de dudas, RAE-ASALE, pág. 271).

Una actitud política contemporánea ha traído que grupos minoritarios que hablan otras lenguas rechacen que se llame español al idioma originado en Castilla. Pero eso es pleito entre españoles.

Para terminar, les cito otro texto oficial donde se define el español: "Lengua romance que se habla en España, gran parte de América, Filipinas, Guinea Ecuatorial y otros lugares del mundo. / También castellano, usado especialmente cuando se mencionan otras lenguas de España: En Galicia conviven el castellano y el gallego".

(Libro de estilo de la lengua española, Real Academia Española, Madrid, 2018, pág. 389). **Podemos llamarle castellano, pero es preferible español.**

Pronunciación de la X y otras letras

Algunos lectores de noticias en la televisión, para nombrar la red social antes llamada Twitter emiten un sonido semejante a "eks". Saben que el nombre del citado medio es X, pero olvidan que esa letra se denomina equis. No advierten que resulta menos trabajoso pronunciar equis que "eks", pero esta última forma tiene para los de vocación ánglica un encanto adicional, pues suena exótica.

En español, siempre que se mencione la consonante X hemos de decir equis, sea en una clase de álgebra (sea equis igual a...), aludir a alguien o algo indeterminado (...equis persona, ...equis cosa) o para nombrar lo que se llamó Twitter (Según dijo por su cuenta de equis). Por cierto, que, si el capricho de Elon Musk al renombrar su negocio se hubiese inclinado hacia las letras J o Z, quizás a los hablantes anglófilos les resultaría más expedito acogerse a pronunciar jota y zeta.

El hecho me ha provocado unas reflexiones relacionadas con la pronunciación de algunas consonantes. Continúo con X, la cual cuando está sola se pronuncia equis, pero cuando forma parte de una palabra asume variaciones. Si aparece entre vocales, ante una consonante o al final de palabra, la x representa el sonido /ks/.

También te podría interesar: Castellano...sí, pero mejor español

Ejemplos. Entre vocales ocurre en: axila, examen, exabrupto, elixir, óxido, uxoricidio. Ante una consonante: extra, experimento...En nuestra lengua no abundan los vocablos terminados en equis, pero tenemos ejemplos en dúplex (doble), cérvix (cuello del útero), tórax (pecho). Del léxico taíno contamos con voces como Guarionex y Maniocatex. En cada ejemplo la /x/ suena como /ks/.

Se considera incorrección pronunciar con sonido /ks/ y no con jota los nombres México y Texas, no obstante que la equis aparece entre vocales. Igualmente, se aconseja el sonido de la letra /s/ para pronunciar los vocablos que comienzan con equis, como xilófono (instrumento musical) que se articula silófono; xilófago (que roe madera) se lee silófago. Se infiere que las personas que llevan por nombre Xavier han de llamarse Savier y no Javier.

Respecto de la equis colocada antes de una consonante, vale citar una precisión contenida en el Libro de estilo de la lengua española, publicado por la RAE y la Asociación de Academias de la Lengua Española, 2018: "Cuando la letra x va situada ante consonante, como en extraordinario, es normal y no se considera incorrecta la pronunciación de la x como /s/ en lugar de como /ks/.

Así, aunque en la lengua esmerada es preferible la pronunciación [ekstraordinario], también sería válido pronunciar [estraordinario]. En cualquier caso, su grafía nunca variará: extraordinario..." (obra citada, pág.221).

Zeta

Zeta y solo zeta es el nombre de la última letra del abecedario hispano. A diferencia de caracteres como j, h, y, que han sido perjudicados por usos viciosos e influencias de otras lenguas, con la Z ha ocurrido cierto desconocimiento de su sonido, entre los dominicanos y otros hispanoparlantes.

El sonido de Z se puede representar, además de la z, con la letra c seguida de e, i. Para ese sonido, se escribe c delante de e, i, como en cerrar, cerilla, cemento, cierto, cielo, cigarro. Seguidas de z van las vocales a, o, u, como en las voces zapato, zócalo y zueco. No quiere esto decir que no haya en español palabras iniciadas con las sílabas ze y zi, como son zebra, zigoto y zigzag.

La pronunciación de la Z ha perdido fuerza en muchos lugares del mundo hispano. La mayoría no distingue fonéticamente la z, la ci, ce del sonido de la s, y así César se pronuncia sésar y zapato, sapato. Y se cuenta la historia de un Corazón salvaje (corasón salvaje), como se le canta al Amorcito corazón (amorsito corazón)".

Huir del tumulto, evitar el molote

Las actitudes sicológicas de los hablantes van dejando en algunas palabras algún sentido que no es el que originalmente han tenido y con el que aparecen en el Diccionario. La voz hendija, por ejemplo, suele ser desechada por usuarios escrupulosos de la lengua, quienes prefieren rendija, que se compone de re- y hendija. Con el vocablo verija pasa algo peor porque es tenido por soez o vulgar, sin embargo, es la palabra apropiada para nombrar esa parte del cuerpo, vecina de los genitales.

Con la palabra /molote/ocurre algo de eso, pues hay una tendencia a aplicarle una carga semántica que no le corresponde. Por eso los molotes no son simpáticos y asustan. De acuerdo con el Diccionario de la lengua española, en Colombia, Costa Rica, Cuba, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y República Dominicana, la voz molote es lo mismo que monote.

En una segunda acepción, indica que en Cuba, Honduras, Panamá y República Dominicana la palabra designa un conjunto de personas aglomeradas en un lugar. Conviene definir el vocablo monote, aunque no es de uso entre los dominicanos, pero que se le atribuye sinonimia con molote. Su valor semántico equivale a riña o alboroto, motín. Además de molote tiene sinónimo /tanate/. No estoy señalando contradicción en el Diccionario, pero parece que lo hubiera.

La citada publicación académica señala el origen de tanate en el náhuatl "tanatli", hablado por aborígenes mexicanos. En países de Centroamérica se emplea esta palabra para referir lío, fardo, envoltorio.

El Diccionario del español dominicano, publicación de la Academia Dominicana de la Lengua, le atribuye a molote solo el significado de muchedumbre. Cita un ejemplo tomado de la novela Tiempo para héroes (La Convergencia), de Manuel Salvador Gautier: "En la puerta principal esperaban los mendigos, los vendedores de flores y de velas, los paleteros, los friofrieros. En fin, un molote de buhoneros y vendedores ambulantes negociando la entrada".

Una palabra que aparenta ser de más fina estampa que molote es /tumulto/, procedente del latín "tumultus". Significa, según el Diccionario académico: "Motín, confusión,

alboroto producido por una multitud". Sus sinónimas son: disturbio, desorden, alboroto, escándalo, motín, algarada, barahúnda, bulla, bullicio.

Al tumulto se asocia la confusión agitada o desorden ruidoso. Evidentemente que no se trata de una simple multitud, sino que implica un ambiente no agradable y en cierto modo violento. Las filas en los colegios electorales pueden llegar a ser molotes, pero nunca a motín, que eso es tumulto.

Si hoy, el personal que trabaja en las mesas electorales lo hace lentamente o con torpezas, se producirán molotes, pero si los activistas políticos desmesurados se concentraran frente a los recintos de votación, puede haber tumultos. Y es peligroso.

Revisemos el valor semántico de los sinónimos de tumulto. /Disturbio/es la alteración o turbación de la paz y concordia. Es peor /desorden/: confusión y alteración del orden. Y mire qué iguales se gasta el vocablo desorden: desbarajuste, caos, desconcierto, desorganización, anarquía, confusión, mezcolanza, follón, pandemonio, pandemónium, fárrago, jaleo, disloque, desparramo, desparpajo, desquicio, desbole, botadero, majarete, reguero, guararey, burundanga, chapandongo, despapaye, majamama, pasticho.

Menos peligroso es el concepto de /alboroto/, el cual consiste en un vocerío o estrépito causado por una o varias personas. Parecido a este término es /escándalo/.En tanto, un motín implica rebeldía, movimiento desordenado de una muchedumbre, por lo común contra la autoridad constituid.Otro sinónimo de tumulto es /algarada/, tropa de a caballo. Por igual, /barahúnda/ que es confusión grande, con estrépito y notable desorden. Por lo visto, el molote siempre será menos de temer que el tumulto. Ante el caso, vale parafrasear lo que se dice acerca del agua mansa: Del tumulto, líbreme Dios; del molote me cuido yo.

FUNDÉU GUZMÁN ARIZA

Electrolinera, término válido

La voz *electrolinera* es un neologismo válido para referirse a la estación de recarga para vehículos eléctricos.

Con motivo de la reciente inauguración de una estación de este tipo en la República Dominicana, en los medios de comunicación aparecen frases como «Primera electrolinera de Latinoamérica y el Caribe abre sus puertas en Bávaro-Punta Cana», «Evergo presenta en la República Dominicana la primera electrolinera de Latinoamérica» o «La República Dominicana contará con la primera electrolinera de la región».

La palabra *electrolinera* (**acrónimo de** *eléctr*[**ica**] + [**gas**] *olinera*) cuenta con cierto uso en el ámbito panhispánico. Aunque no figura aún en el *Diccionario de la lengua española*, ya **está recogida y avalada en algunos** <u>diccionarios de uso</u>, como el *Clave* (con el significado de 'estación de servicio con dispensadores de energía para recargar las baterías de los vehículos eléctricos') y el *Diccionario del español actual*, de Seco, Andrés y Ramos (como 'instalación destinada a la recarga de vehículos eléctricos').

Así pues, los ejemplos iniciales son válidos.

Roble amarillo, en minúscula

La denominación *roble amarillo*, referida al árbol ornamental, se escribe con minúscula inicial por su condición de nombre común.

Pese a ello, no es raro encontrar en los medios de comunicación el uso de las mayúsculas en frases como «Los árboles de Roble Amarillo han sido tendencia todo el fin de semana por crear paisajes de gran esplendor», «Los Robles Amarillos ya florecieron» o «El Roble amarillo es el árbol que embellece la ciudad de Santo Domingo».

Tal como indica la *Ortografía de la lengua española*, <u>no hay razón lingüística</u> alguna para escribir con mayúscula inicial los nombres vernáculos de las distintas especies de animales y plantas: *el águila real*, *la ballena jorobada*, *el manatí*, *el flamboyán*, *la palma de coco*, *la trinitaria*, *el roble amarillo*...

De modo, pues, que en los ejemplos anteriores lo adecuado habría sido escribir «Los árboles de roble amarillo han sido tendencia todo el fin de semana por crear paisajes de gran esplendor», «Los robles amarillos ya florecieron» y «El roble amarillo es el árbol que embellece la ciudad de Santo Domingo».

Ver también nuestra recomendación anterior sobre un tema similar: **nombres científicos de plantas, escritura adecuada**

Laboral y laborable, diferencias

Las palabras *laboral* **y** *laborable* no son equivalentes, por lo que resulta inapropiado **utilizarlas indistintamente**.

En los medios de comunicación aparecen con frecuencia frases como «El hecho de que el Ministerio de Trabajo anticipe los días no laborales de cada año permite la planificación de los sectores productivos», «El pasado 30 de diciembre, día en que el Poder Ejecutivo declaró no laboral el 2 de enero...» o «Fue aprobado por mayoría de este Comité Ejecutivo Municipal declarar el martes 28 de febrero de reorganización y descanso (no laboral) para el magisterio cotuisano».

Conforme a su **definición** en el *Diccionario de la lengua española*, el adjetivo *laboral* se aplica a lo '**perteneciente o relativo al trabajo**, en su aspecto económico, jurídico y social'; normalmente aparece en expresiones como *accidente laboral*, *acoso*

laboral, calendario laboral, derecho laboral, horario laboral, jornada laboral, incapacidad laboral, etc., como en estos ejemplos: «El TSE anuncia la ampliación del horario laboral por motivo de las elecciones», «Copardom ve necesario orientar el mercado laboral a los "empleos verdes" para contrarrestar el impacto ambiental», «Si el plan piloto funciona, el sector empresarial apoyaría la reducción de la jornada laboral» y «El ciberacoso también se sufre en el entorno laboral».

En cambio, *laborable* se refiere a **un período de tiempo**, **generalmente un día**, 'destinado oficialmente para trabajar, **por oposición a festivo**': «El miércoles 6 de noviembre, Día de la Constitución, será laborable, pero no se trabaja el lunes 4 de noviembre».

Por esa razón, en los ejemplos del segundo párrafo lo más apropiado habría sido escribir «El hecho de que el Ministerio de Trabajo anticipe los días no laborables de cada año permite la planificación de los sectores productivos», «El pasado 30 de diciembre, día en que el Poder Ejecutivo declaró no laborable el 2 de enero…» y «Fue aprobado por mayoría de este Comité Ejecutivo Municipal declarar el martes 28 de febrero de reorganización y descanso (no laborable) para el magisterio cotuisano».

Vi se escribe sin tilde

La forma verbal *vi*, primera persona del pasado del verbo *ver*, se escribe **siempre sin tilde**.

Sin embargo, en los medios de comunicación se observa la escritura inadecuada de este monosílabo en frases como «Sabía que tenía que hacer algo, ví la necesidad», «Los ví abrazándose, compartiendo y hablando sobre lo que podría ser este gran Clásico para ellos» o «"Lo ví por ahí" no es suficiente».

Tal como indica la *Ortografía de la lengua española*, las palabras de una sola sílaba se escriben siempre sin tilde, **salvo en los casos en que se utiliza la <u>tilde diacrítica</u>** para diferenciar en la escritura ciertas palabras de igual forma, pero pertenecientes a categorías gramaticales distintas. Entre esos casos no se encuentra *vi*, forma del verbo *ver*, por lo que no es necesario escribirla con tilde.

Así, en los ejemplos citados lo más apropiado habría sido escribir «Sabía que tenía que hacer algo; vi la necesidad», «Los vi abrazándose, compartiendo y hablando sobre lo que podría ser este gran Clásico para ellos» y «"Lo vi por ahí" no es suficiente».

Ver también nuestras recomendaciones anteriores sobre un tema similar *ti* se escribe sin tilde y *sé el primero*, no *se el primero*.

Pro-Palestina y pro-Israel, escritura apropiada

Las formas como *pro-Palestina*, *pro-Israel*, *pro-Haití* o *pro-Abinader* se escriben con guion entre el prefijo *pro-* y el nombre propio al que se antepone.

Con motivo de las diversas protestas por el conflicto armado en torno a la Franja de Gaza, en los medios de comunicación se ven con frecuencia frases como «Un estudiante es arrestado este jueves durante una manifestación pro Palestina en la Universidad de Texas en Austin», «López Obrador cuestiona la represión de EE.UU. contra protestas pro palestina», «Universidad de Columbia cancela clases presenciales por protestas pro Israel» o «Protestas dividen Times Square, de un lado los pro palestinos y del otro los proisraelíes».

El prefijo pro-, tal como indica la Ortografía de la lengua española, se escribe unido a la palabra que modifica, como en proalemanes, progubernamental, provida. Solamente irá separado si afecta a varias palabras que tienen un significado unitario (pro derechos humanos) o con guion cuando se antepone a un número o a una palabra que comience con mayúscula: pro-Rusia, pro-Israel, pro-Palestina. En estos casos el uso del

guion sirve para evitar que aparezca una minúscula seguida de una mayúscula en posición interior de palabra, algo que rechaza el sistema ortográfico del español.

En vista de lo anterior, en los ejemplos citados habría sido más apropiado escribir «Un estudiante es arrestado este jueves durante una manifestación pro-Palestina en la Universidad de Texas en Austin», «López Obrador cuestiona la represión de EE. UU. contra protestas pro-Palestina», «Universidad de Columbia cancela clases presenciales por protestas pro-Israel» y «Protestas dividen Times Square, de un lado los propalestinos y del otro los proisraelíes».

En retiro, con retiro en singular

En la expresión *en retiro*, que expresa la condición del militar retirado, lo más apropiado es mantener la voz *retiro* en singular.

No obstante, es frecuente encontrar en los medios de comunicación frases como «Una parte de los ascendidos ocuparán las plazas dejadas por los policías puestos en retiros por el Ejecutivo», «El Ministerio de Defensa solicitó al Poder Ejecutivo el ascenso y puesta en retiros de 590 militares» o «Estos policías en retiros ejercían sus derechos a la protesta».

En la República Dominicana, así como en México, Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay, en retiro se utiliza de forma general como locución adjetiva con el sentido de 'referido a un militar, retirado del servicio', tal como registra el Diccionario de americanismos. Asimismo, la Nueva gramática de la lengua española explica que este tipo de locuciones son expresiones fijas que se asimilan a los adjetivos en su comportamiento sintáctico, como, por ejemplo, (retransmisión) en directo, (análisis) en profundidad, (juramento) en falso, (militar) en retiro, etc. Sin embargo, también pueden funcionar como adverbio cuando el componente que modifican no es un sustantivo, como en (analizar) en profundidad o (poner) en retiro.

Teniendo esto en cuenta, en los ejemplos citados lo más apropiado habría sido escribir «Una parte de los ascendidos ocuparán las plazas dejadas por los policías puestos en retiro por el Ejecutivo», «El Ministerio de Defensa solicitó al Poder Ejecutivo el ascenso y puesta en retiro de 590 militares» y «Estos policías en retiro ejercían su derecho a la protesta».

IA, sigla en español de inteligencia artificial

La sigla IA, y no AI, es la que corresponde en español a la expresión inteligencia artificial.

Sin embargo, es frecuente encontrar en los medios la forma *AI* en frases como «Miss AI: organizan un concurso de belleza con modelos generadas por inteligencia artificial», «Los grandes estudios de Hollywood volverán a ajustar su propuesta sobre la inteligencia artificial (AI)» o «Científico cita riesgo de la inteligencia artificial (AI) en las aulas».

La sigla *AI* corresponde a la expresión en inglés *artificial intelligence*, mientras que en español la forma preferible es la sigla *IA* por ser la que concuerda con la expresión *inteligencia artificial*.

Por esa razón, en los ejemplos citados lo más recomendable habría sido escribir «Miss IA: organizan un concurso de belleza con modelos generadas por inteligencia artificial», «Los grandes estudios de Hollywood volverán a ajustar su propuesta sobre la inteligencia artificial (IA)» y «Científico cita riesgo de la inteligencia artificial (IA) en las aulas».

Cuasi-, no quasi

Se recomienda usar el prefijo cuasi- (con c y unido a la palabra que modifica) **en lugar** de la forma latina quasi.

En los medios de comunicación aparece con frecuencia la forma *quasi* en frases como «Su habilidad quasi mágica y técnica prodigiosa despertaron el asombro del público», «Se necesita ser realista y elegir un nuevo presidente no basado en preferencias tradicionales quasi-religiosas» o «En esa época veía a los terapeutas como 'quasidioses'». Tal como registra el *Diccionario de la lengua española*, la forma derivada del latín *quasi* (de donde a su vez deriva *casi*) es *cuasi*-, prefijo que 'se antepone a adjetivos y sustantivos para indicar semejanza o parecido con lo denotado por ellos, aunque sin llegar a tener todas sus características'. Asimismo, la *Ortografía de la lengua española* **explica**_que aunque la forma *cuasi* se usa como adverbio, esto es, con pronunciación tónica y grafía independiente (*Estaba cuasi dormido*), se recomienda hoy utilizarla solo como prefijo y emplear *casi* como adverbio (*Estaba casi dormido*); **como prefijo,** *cuasi*- debe <u>escribirse unido</u> a la palabra base.

Por lo tanto, en los ejemplos citados lo más apropiado habría sido escribir «Su habilidad cuasimágica y técnica prodigiosa despertaron el asombro del público», «Se necesita ser realista y elegir un nuevo presidente no basado en preferencias tradicionales cuasirreligiosas» y «En esa época veía a los terapeutas como cuasidioses».

Noticias falsas, mejor que fake news

Noticias falsas es una alternativa apropiada en español al anglicismo fake news para referirse a la difusión de informaciones falsas, especialmente las que se propagan por medios digitales.

No obstante, a propósito de la actual campaña electoral, en los medios de comunicación dominicanos aparece la expresión inglesa en frases como «Fakes news inundan redes sociales en tramo final de la campaña», «¿Placas o plagas? Abinader dice aumentarán fake news antes de las elecciones» o «Análisis de los fake news al cierre de campaña electoral».

El término inglés *fake news* es un anglicismo innecesario, puesto que el español cuenta con equivalentes apropiados como la traducción literal *noticias falsas* o la expresión sinónima *informaciones falsas*; también sería correcto utilizar el adjetivo *falseado*, que sugiere un matiz de adulteración o corrupción premeditadas de la información. Además, en determinados contextos sería apropiado el empleo de las voces *bulo_*('noticia falsa propalada con algún fin') y *desinformación* ('acción y efecto de desinformar: Dar información intencionadamente manipulada al servicio de ciertos fines').

En vista de lo anterior, en los ejemplos citados lo más adecuado habría sido escribir «Noticias falsas inundan las redes sociales en el tramo final de la campaña», «¿Placas o plagas? Abinader dice aumentarán las noticias falsas antes de las elecciones» y «Análisis de las noticias falseadas al cierre de la campaña electoral».

Se recuerda que, en caso de emplear la expresión en su idioma original, lo adecuado es destacarla en cursiva, o entre comillas si no se dispone de este tipo de letra.

Elecciones en la República Dominicana

Con motivo de las elecciones presidenciales y congresuales de la República Dominicana para el período 2024-2028, que se celebrarán el domingo 19 de mayo, se ofrecen a continuación algunas claves de escritura para la buena redacción de las noticias relacionadas con este proceso.

1. El presidente electo y el presidente elegido, diferencias

El participio *elegido*_es la forma recomendable en la formación de los tiempos compuestos («El presidente de la República Dominicana es elegido usando el sistema de dos rondas»); en cambio, el adjetivo *electo*_solo se aplica a la persona que ha sido elegida para un

cargo del que aún no ha tomado posesión. Es inadecuado usar estos dos términos indistintamente.

2. Puestos y cargos, minúsculas

Palabras como *presidente*, *vicepresidenta*, *senador*, *diputada*, y otras que designan cargos y títulos se escriben **con minúscula** inicial por su condición de <u>nombres comunes</u>, tal como indica la *Ortografía de la lengua española*: «Deportistas y trabajadores de ZF respaldan al presidente Abinader», no «Deportistas y trabajadores de ZF respaldan al Presidente Abinader».

3. La vicepresidenta, no la vicepresidente

La palabra *vicepresidenta* está registrada en el *Diccionario de la lengua española* y es una forma válida y preferible a *vicepresidente* para referirse a las mujeres que ocupan ese cargo.

4. El signo % se escribe separado de la cifra a la que acompaña

Cuando se escribe una cifra seguida de un símbolo, como el %, lo recomendable es <u>dejar</u> <u>un espacio</u> de separación entre ellos, según la *Ortografía de la lengua española* y el Sistema Internacional de Magnitudes de la ISO: «La Encuesta Mark Penn arrojó que el 70 % de los dominicanos tiene su voto presidencial definido».

5. El Pleno de la JCE, pero la celebración del pleno

Cuando el sustantivo *pleno* se refiere a la 'reunión o junta general de una corporación o de una cámara legislativa' lo apropiado es el uso de la <u>minúscula</u>: «En el pleno anterior se aprobaron dos resoluciones». En cambio, se escribe con inicial **mayúscula si alude al órgano que se reúne:** *el Pleno de la JCE*.

6. Se *prevé*, no *prevee*, una segunda vuelta

Es *prevé*, y no *prevee*, la escritura apropiada de esta forma del verbo *prever* que se usa con el sentido de '**conjeturar por algunas señales o indicios lo que ha de suceder**': «No se prevé que habrá una segunda vuelta», mejor que «No se prevee que habrá una segunda vuelta».

7. Perremeísta, peledeísta y perredeísta, con tilde

Los términos *perremeísta*, *peledeísta* y *perredeísta*, que aluden a los partidarios de tres de los principales partidos políticos de la República Dominicana —PLD, PRM y PRD—, se escriben **con tilde en la i.** Según la *Ortografía de la lengua española*, cuando una palabra contiene un hiato formado por una vocal abierta seguida o precedida por una vocal cerrada tónica, como sucede con los tres términos en cuestión, esta **debe <u>llevar tilde</u>** en la vocal cerrada **con independencia de las reglas generales de acentuación**.

8. Minúsculas: leonelista, danilista, trujillismo, balaguerismo...

Los términos con que se designa a los partidarios de un líder político se escriben en minúscula por su condición de palabras comunes, aunque deriven de un nombre propio (leonelista, danilista, peñagomista). De igual manera, se escriben en minúsculas por ser **también nombres comunes** los sustantivos que designan doctrinas, movimientos o tendencias políticas o ideológicas: trujillismo, balaguerismo, sandinismo, peronismo, castrismo, leonelismo, etc.

9. Aspirar a la presidencia, mejor que correr para presidente

Las expresiones *postularse para presidente*, *aspirar a la presidencia* y *candidatearse a la presidencia*, entre otras, son **preferibles en español a** la construcción anglicada *correr para* **presidente**, traducción literal de la expresión en inglés *to run for president*, que en ese idioma se emplea con los significados de *postularse*, *presentarse o candidatearse* en unas elecciones presidenciales.

10. En minúscula cédula de identidad y electoral

Los nombres con que se alude a los <u>documentos</u> personales no son nombres propios, sino <u>expresiones descriptivas</u> de uso común y, por tanto, resulta innecesario escribirlos con mayúsculas.

Hábitat no es lo mismo que habitad

La palabra *hábitat*, y no *habitad*, es la apropiada para referirse al medio, entorno o ambiente apropiado para algo o para alguien.

No obstante, es frecuente encontrar en los medios de comunicación frases como «Las arenas del monumento natural Dunas de Las Calderas son finas y ricas en cuarzo y feldespatos; sirven de habitad para la flora propia del bosque seco subtropical», «Entran en relación con los seres humanos en su habitad y en su vida cotidiana» o «La nueva propuesta ha molestado a los vecinos, quienes se resisten a dejar su entorno para ir a casas alquiladas y lejos de su habitad natural».

El *Diccionario de la lengua española* registra el sustantivo *hábitat* con tres significados: 'lugar de condiciones apropiadas para que viva un organismo, especie o comunidad animal o vegetal', 'ambiente particularmente adecuado a los gustos y necesidades personales de alguien' y 'espacio construido en el que vive el hombre'. Ninguno de estos sentidos corresponde a la voz *habitad*, que es una de las formas del imperativo del verbo *habitar*, por lo que conviene evitar utilizarla en lugar de *hábitat*.

Por esa razón, en los ejemplos citados lo más apropiado habría sido escribir «Las arenas del monumento natural Dunas de Las Calderas son finas y ricas en cuarzo y feldespatos; sirven de hábitat para la flora propia del bosque seco subtropical», «Entran en relación con los seres humanos en su hábitat y en su vida cotidiana» y «La nueva propuesta ha molestado a los vecinos, quienes se resisten a dejar su entorno para ir a casas alquiladas y lejos de su hábitat natural».

Conviene señalar que tampoco debe omitirse la tilde de *hábitat*, por tratarse de una palabra esdrújula, por lo que en la frase «Fuego en la laguna de Mallén de SPM daña habitat de tortugas y otras especies» lo correcto habría sido «... daña el hábitat de tortugas y otras especies».



Excmo. Sr. Don Bruno Rosario Candelier

Director de la Academia Dominicana de la Lengua

Apreciado director:

Como en meses anteriores me complace enviarle el informe que refleja las actividades que hemos desarrollado en el Instituto Guzmán Ariza de Lexicografía durante el último mes.

La puesta en circulación de la segunda edición del *Diccionario del español dominicano* (*DED.2024*) está prevista para comienzos de septiembre de 2024. El avance en la diagramación y el comienzo de la primera revisión editorial nos permiten establecer esta meta temporal con garantías.

Entre los apéndices del diccionario, la nómina de textos citados como fuentes documentales en la ejemplificación del *DED.2024* se ha completado con la datación de las primeras ediciones de aquellas obras para las que se ha utilizado como fuente una edición moderna.

Durante el mes de abril ha concluido el proceso de diagramación del DED.2024. con la entrega por parte de la diagramadora editorial del texto completo de la nomenclatura. Paralelamente, el equipo ha revisado los capítulos de las letras A y B. Como resultado, se han propuesto enmiendas que deberán incorporarse al texto definitivo para una segunda revisión.

Como resultado de esta tarea, además de la corrección de erratas gráficas y textuales, se han producido modificaciones y adiciones al cuerpo del diccionario. Los

datos de las propuestas de intervención resultantes se han sumado a los capítulos de las letras correspondientes.

Datos de las propuestas de intervención del mes de abril, presentadas en conjunto:

	Adición lema	Adición sublema	Adición variante	Supresión lema	Supresión sublema	Modificación lema/sublema
2023	642	288	8	275	184	312
1/2024	18	4	0	1	4	7
2/2024	13	6	0	4	11	20
4/2024	0	0	0	1	0	3
Total	673	298	8	281	199	342

	Adición acepción	Supresión acepción	Modificación definición	Modificación marca	Adición ejemplo
2023	1703	515	4808	468	2798
1/2024	39	4	11	13	25
2/2024	21	3	26	17	46
4/2024	1	1	21	9	0
Total	1764	523	4866	507	2869

Continúan desarrollándose las tareas de revisión la revisión de los materiales asignados por el equipo central del *Diccionario histórico de la lengua española* con el objetivo de preparar la primera entrega del equipo Igalex-ADL, prevista para mayo 2024.

El equipo Igalex, por designación expresa de la Academia Dominicana de la Lengua, ha revisado los materiales destinados a ser incorporados o enmendados en la segunda edición del Diccionario panhispánico de dudas, cuya puesta en circulación, tanto en su versión tradicional en papel como en formato digital, tendrá lugar en el marco del Congreso de ASALE que se celebrará en Quito (Ecuador) en noviembre de 2024.

A las revisiones que se han venido realizando desde 2022 se ha sumado un tercer envío de materiales, correspondientes a entradas nuevas, no incluidas en la primera edición, compuestas fundamentalmente de parónimos, variantes léxicas, neologismos y extranjerismos; así como a enmiendas y adiciones a entradas ya incluidas en la primera edición. A pesar de la premura en la asignación, el equipo del Igalex ha revisado el material y ha incorporado las observaciones oportunas, que han sido remitidas al director de la ADL y a la RAE puntualmente.

Una vez más, los proyectos lexicográficos del Igalex se suman a los objetivos de la Academia Dominicana de la Lengua en beneficio del estudio y la divulgación del español dominicano.

Santo Domingo, 16 de mayo de 2024

María José Rincón

Directora del Instituto Guzmán Ariza de Lexicografía Miembro de número de la Academia Dominicana de la Lengua

NOTICIAS DE LA ACADEMIA COMUNICACIONES DE ACADÉMICOS Y AMIGOS

DE ESTHER GONZÁLEZ PALACIOS, 1 DE MAYO DE 2024 <esthergp3@gmail.com>

Sumamente agradecida por este envío y admirada por su contenido, envío mi afectuoso saludo.

Esther González Palacios

Academia Paraguaya de la Lengua Española

DE ALICIA MARIA ZORRILLA, 1 DE MAYO DE 2024 <aliciamariazorrilla862@gmail.com>

Muy estimado don Bruno:

¡Infinitas gracias por mandarnos el valioso Boletín de su Academia!

Un gran abrazo y todas las bendiciones.

Alicia María Zorrilla Presidenta Academia Argentina de Letras

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER PARA LA ACADEMIA ARGENTINA DE LETRAS (<boletindigital@aal.edu.ar>), 2 DE MAYO DE 2024

Señores editores del Boletín de la Academia Argentina de Letras:

Con mi cordial distinción les agradezco el envío del Boletín Informativo, y aprovecho la ocasión para extenderle mi reverente salutación a la doctora Alicia María Zorrilla.

Bruno Rosario Candelier Director Academia Dominicana de la Lengua

DE ATENEO INSULAR (<ateneoinsular@hotmail.com>) A MANUEL NÚÑEZ (<mnunez100@yahoo.com>), 3 DE MAYO DE 2024

ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Fundada el 12 de octubre de 1927 "La lengua es la Patria" Santo Domingo, República Dominicana

6 de mayo de 2024

Señor Manuel Núñez Asencio Unidad Editorial Ministerio de Educación

Distinguido Sr. Núñez:

Por la presente le comunico que remití a los autores de los Libros de Textos la comunicación enviada por usted en la que solicita la reformulación de los libros, y cada uno de los autores elegidos han comunicado que están trabajando en la revisión de la parte formal, es decir, en el rediseño de la obra, según sus instrucciones.

Tan pronto cada autor entregue su libro diseñado, la Unidad Editorial que usted preside en el Ministerio de Educación recibirá de nuevo la obra.

Reciba mis saludos cordiales.

Dr. Bruno Rosario Candelier Director

DE RAFAEL TOBÍAS RODRÍGUEZ MOLINA, 5 DE MAYO DE 2024 rt.rodriguez@ce.pucmm.edu.do

Gracias por el envío de su importante boletín de nuestra ACADEMIA

DE ANDRES ULLOA, 5 DE MAYO DE 2024 <andrulloa@gmail.com>:

Sr. Bruno Rosario Candelier Director de la Academia Dominicana de la Lengua

Sra. Rita Evelyn Díaz Blanco Miembro correspondiente ADL y enlace de la Academia con el MINERD

Apreciados amigos:

Les remito, como dato adjunto, el libro de texto de Lengua Española de 6to. grado de secundaria con las correcciones ortotipográficas y sintácticas señaladas por el equipo técnico de la Dirección General de Currículo del MINERD.

El libro contiene una portada (y una contraportada), índice, bibliografía y semblanza del autor tal y como sugirió dicho equipo técnico.

En relación a la "hoja de créditos", la "presentación", la "explicación de las viñetas de las competencias fundamentales y las de los elementos recurrentes" y cualquier otro elemento institucional, corresponde a la Unidad Editorial su colocación al concluir la validación del producto terminado para lograr así la uniformidad de todos los libros de texto.

En torno a la no identificación de las "competencias específicas" por su propio nombre, se debe a que en el diseño presentado por la Unidad Editorial como modelo no lo incluía.

El equipo técnico de la Dirección General de Currículo, en su valoración final, decía:

"Consideramos que este libro de texto es un recurso didáctico de calidad que cumple con los lineamientos para el grado y nivel al que está destinado. Los temas y actividades están armoniosamente vinculados a los textos funcionales que sirven de modelo y referente temático a cada unidad. Tanto el contenido, como los ejercicios y las actividades de evaluación ayudan a promover un alto nivel de dominio por parte de los estudiantes de este grado".

Espero que, con las correcciones hechas, el libro pueda ver la luz y llegar a las manos de los estudiantes de 6to. de secundaria del país lo más pronto posible contribuyendo así de nuestra parte al desarrollo educativo y humanístico de nuestra nación.

Para cualquier sugerencia o información, quedo a disposición. Saludos cordiales:

Andrés Ulloa

DE RITA EVELIN DÍAZ BLANCO, 5 DE MAYO DE 2024 <ritadz37@gmail.com>

Re: Libro de Lengua Española de 5to de secundaria corregido

Recibido, querido Ulloa.

Mañana lo remito a la entidad correspondiente. Muchas gracias.

Rita Díaz Blanco

Miembro correspondiente Academia Dominicana de la Lengua Equipo lexicográfico del IGALEX

DE SEGISFREDO INFANTE, 9 DE MAYO DE 2024

<segisfredoinfante.segisfredo@gmail.com>

Para: Academia Dominicana de la Lengua <acadom2003@hotmail.com>, /Ateneo Insular/ <ateneoinsular@gmail.com>

Reiteradas gracias a Usted Don Bruno. Le cuento que reenvié los últimos dos Boletines a un amigo que reside en Alemania. Quedó sorprendido por la organización intelectual de los dominicanos. Ello se debe, en el fondo, a su empeño personal, a su magisterio y a su disciplina. También, desde luego, al auxilio de sus más cercanos colaboradores, entre ellos Miguelina Medina. ¡173Abrazos fraternos!! Segisfredo.

DE ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA, 8 DE MAYO DE 2024 (<acadom2003@hotmail.com>)

Muchas gracias, querido y admirado colega y amigo, don Segisfredo Infante, por su ilustrada orientación filosófica. Reciba, con mi distinción, las bendiciones del Altísimo. BRC

OFELIA BERRIDO*, ACADÉMICA DE LA LENGUA



Ofelia Berrido (Santiago de los Caballeros, 26 de julio de 1951) es una escritora novelista, poeta, ensayista, interiorista, crítica literaria y pedagoga dominicana. Autora de las novelas: El Sol Secreto y infiel: de los poemarios Pájaros olvido y Anacaona (traducida al idioma inglés); así como de trabajos de investigación y coautorías, además, de cientos de ensayos publicados en la revista cultural Areíto y en revistas académicas. Es miembro de varias instituciones como la Academia Dominicana de la Lengua (Miembro correspondiente), el Ateneo Insular, el Grupo Mester de la ADL, la Asociación de Escritores y

Guionistas de República Dominicana (AEGRD), Miembro de la Unión de Escritores Dominicanos, de la Society Human Resources Management (SHRM), de Singularity University-Capítulo República Dominicana. Es colaboradora de la revista cultural Areíto del periódico *Hoy* y del periódico digital *LatinPress* de Barcelona^{1 2}.

Trayectoria

Hija del Ing. Rafael Berrido Camilo y de Hilsa Torres, escritora y pintora. Amante de la filosofía y la mística; sus obras surcan las profundidades del ser develando el alma humana en busca de las respuestas a las preguntas vitales de la existencia.

A la edad de 5 años, se trasladó a Puerto Rico, donde cursó sus estudios primarios. Posteriormente, se mudó a Nueva York, donde completó la escuela intermedia en el Sacret Heart School. Tras esta etapa, regresó a Puerto Rico y luego a Santo Domingo, donde finalizó sus estudios de bachillerato y universitarios. En su juventud temprana, Ofelia Berrido trabajó como modelo y se destacó como comunicadora en la televisión dominicana, siendo la primera mujer dominicana en dar noticias por televisión (Indotel)³.

Su carrera profesional la llevó a viajar extensamente por asuntos laborales al desempeñarse como gerente del departamento de internacional en GTE Dallas Headquarters, así como viajó a países como Venezuela, México, Panamá y Rumania. Durante su estancia en Dallas, Texas, Ofelia realizó su maestría en Administración de Negocios en la Braniff Graduate School of Management, Dallas University.

Ofelia Berrido es una figura multifacética. Estudió y trabajó como médica cirujana oncológica, aportando significativamente al campo de la medicina. Además, se desempeñó como vicepresidenta de Recursos Humanos en la banca nacional. Su capacidad de adaptación y su amplia gama de habilidades también la llevaron a desarrollarse como escritora y docente. Comenzó a escribir poemas desde los 13 años y su pasión por la enseñanza se manifestó temprano, siendo monitora del departamento de Histología de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD). Desde entonces, ha ejercido como docente en diversas ramas del saber. En cuanto a su vida personal, Ofelia estuvo casada con el psicólogo y pediatra Parménides Matos Aybar, con quien procreó tres hijos: Parolio, Parmelia y Pamel.

Es doctoranda en Estudios del Español: Lingüística y Literatura de la PUCMM, en período de investigación. Cuenta con un MBA de Braniff Graduate School of Management, Dallas University, Texas; múltiples diplomados, entre ellos los de Tecnología Educativa de Universidad Iberomericana (UNIBE) y la UNPHU. Graduada en Medicina (UASD), Gineco-Obstetricia y Oncología-Ginecológica (MNSA). Ha impartido docencia universitaria por una década en el área de Internacional de UNIBE-FIU; un quinquenio en la UNPHU en el área de posgrado. En esta misma universidad fungió como directora de la Unidad de Evaluación y Desarrollo Docente, el Depto. de Tecnología Educativa y la revista *Aula*. Imparte docencia desde 2018 en la PUCMM y formó parte del "Global Classroom" del Tecnológico de Monterrey. Es miembro de: la Academia Dominicana de la Lengua, Ateneo Insular, Grupo Mester, Asociación de Escritores y Guionistas de República Dominicana (AEGRD), de la Society Human Resources Management (SHRM), de Singularity University-Capítulo República Dominicana.

Ha sido jurado tanto de tesis de grado de la Maestría Administración & Negocios y de la Maestría de Proyectos de la UNPHU. Además, jurado de los concursos literarios siguientes: Premio Anual de Novela Manuel de Jesús Galván 2022, Premio Anual de Novela 2021, Premio Anual de Ensayo 2019 del Ministerio de Cultura; Concurso de Poesía Joven; Feria Internacional del Libro Santo Domingo, 2019; Concurso de Escritura, "Mujeres inspiradoras" Embajada de Francia, 2018; Concurso de Ensayo, UNPHU; Concurso "El maestro que lee". Refidomsa 2014; Concurso Municipal de Literatura, Semana Cultural de Miches, 2012; Concurso Literario Unibe (ensayo y poesía), 2012-2015. Ha fungido como vicepresidente, directora y gerente en empresas locales e internacionales como lo son: GTE, Verizon, Banco Nacional del Crédito, Abbott Hospitals, entre otros, logrando importantes reconocimientos.

Obras

- Anacaona (2019) ⁴
- Pájaros del olvido (2012) ⁵
- El infiel (2012) 6
- El Sol Secreto (2006) 7
- Artículos en periódico Hoy.

Premios y reconocimientos

- Ateneo Insular: Reconocimiento a la narradora y poeta interiorista Ofelia Berrido en el 33 aniversario de la fundación del Ateneo Insular, Centro de Espiritualidad San Juan de la Cruz el sábado 22 de julio de 2023.
- Reconocimiento por el Politécnico José Núñez de Cáceres de San José de Ocoa (2018). XXIX Semana Cultural "Miguel de Cervantes y Saavedra" dedicada a Ofelia Berrido: Galardón de Reconocimiento a Ofelia Berrido por su destacada trayectoria literaria siendo objeto de distinción en este centro educativo. 26 de abril de 2018.
- Asociación Internacional de Literatura Femenina y Literatura Hispánica (2017).
 Invitada de honor al XXVII Congreso Anual de la Asociación Internacional de Literatura y Cultura Femenina Hispánica (AILCFH): Reconocimiento a Ofelia Berrido por su labor literaria, Santo Domingo, Capilla de los Remedios, del 9-11 de nov. de 2017.

- Academia Dominicana de la Lengua (2017): Presea Académica en atención a su valioso aporte para el mejor desempeño del español dominicano en beneficio de nuestra lengua, de nuestra institución y de nuestro país. Dado el 12 de octubre de 2017.
- Academia Dominicana de la Lengua (2013): Diploma de reconocimiento por sus aportes como Miembro del Grupo Mester, 2013.
- Universidad Iberoamericana, UNIBE (2012): Diploma de reconocimiento por sus aportes literarios, 2012, organizado por Anitza Gutiérrez.
- Movimiento Mujeres Poetas Internacional MPI (2013) Grito de Mujer: Trofeo al mérito por la labor literaria de la poeta emprendedora.
- Academia Dominicana de la Lengua, ADL (2011): Diploma de Reconocimiento Académico en atención a sus méritos intelectuales y estéticos, su apoyo a las actividades de nuestra institución y su vocación al servicio con generosidad y altruismo. Dado el 6 de diciembre del 2011
- Medalla de Reconocimiento del Consejo Nacional MCG 80 (2010), por la exposición sobre la obra narrativa de Manuel Salvador Gautier, Academia Dominicana de la Lengua, 14 de enero, 2010.
- Academia Dominicana de la Lengua, ADL (2009): Diploma de Reconocimiento por su Mérito intelectual, lingüístico y literario y por la contribución y compromiso con la misión de la Academia. Dado en 2009.
- GTE (1999): Premio a la Excelencia Individual. [In recognition and appreciation extraordinary effort and outstanding contribution at GTE] (ahora Verizon).
- Abbott Hospitals (1993): Premio a la Excelencia [Outstanding Award].

Referencias

- 1. Ofelia Berrido. *PoesíaDominicana.org* (en inglés estadounidense). 13 de diciembre de 2023. Consultado el 27 de mayo de 2024.
- 2. Académica Dominicana de la Lengua. «Coloquio sobre la obra literaria de Ofelia Berrido Academia Dominicana de la Lengua». Consultado el 28 de mayo de 2024.
- 3. «Ofelia fue la primera mujer que presentó las noticias en su época por televisión». 10 de noviembre de 2022.
- 4. «Crónica de autora: Anacaona (Ofelia Berrido)». *Acento*. Consultado el 28 de mayo de 2024.
- 5. Academia Dominicana de la Lengua. «ACADEMIA PRESENTA POEMARIO DE OFELIA BERRIDO». Consultado el 28 de mayo de 2024.
- 6. Sarita, Valdez (5 de agosto de 2013). «La partera del infiel». Hoy. Santo Domingo.
- 7. Solano, Miguel (30 de abril de 2017). «"El Sol Secreto", de Ofelia Berrido». *El Nacional*. Consultado el 28 de mayo de 2024.

Biografía pasiva

Diccionarios en los que la obra de Ofelia Berrido es citada para dar ejemplos de uso de las palabras:

- Diccionario fraseológico del español dominicano, Academia Dominicana de la Lengua.
- Diccionario del español dominicano, Academia Dominicana de la Lengua.
- Diccionario de simbolismos, Academia Dominicana se la Lengua.

- Gutiérrez, F. (2023): *Gran diccionario de la literatura dominicana*. Ofelia Berrido, pp. 122-125.
- Cañete Quezada, C. (1965-2017): Colección de voces dominicanas, pp. 511-520. Santo Domingo. Santuario.
- Del Valle, Ernesto (2015): *Breve Antología de poesía erótica escrita por Mujeres*. Santo Domingo, revista *Guantini*, 2015, p. 40.
- Lora, Elvira (2009): Entrevista a las mujeres de la Academia de la Lengua, Palabras de Mujer, *Revista Mujer Única 2009*, no. 170, pp. 36-39, Santo Domingo: Grupo Diario Libre.
- Matos Moquete, Manuel (diciembre, 2012): *La novela El infiel de Ofelia Berrido*. Santo Domingo. Fundación Corripio.
- Pérez, A. (2010): "Ofelia Berrido y su despertar ante un Sol Secreto", revista literaria *Mythos*, no. 32, p. 22-23.
- Rosario Candelier, B. (2018): *El Grupo Mester de la Academia de la Lengua. Sobre Ofelia Berrido* pp. 237-312. Santo Domingo: Academia Dominicana de la Lengua.
- Rosario Candelier, R. y Pérez, A. (agosto, 2006) *Coloquio sobre la novela El Sol Secreto* en Cuesta del Libro de Santiago con los panelistas. Santiago, República Dominicana, agosto 2006.
- Ruisánchez L.G. (2006). El Sol Secreto de Ofelia Berrido. Cultura y sociedad, Publicado en el *periódico Cambio*, 17 de marzo, 2006, p. 28.
- Stanley, Avelino (2013). *La novela dominicana contemporánea*, pp. 36 y 75. Santo Domingo. Búho.
- Urbáez, Aristófanes (26 de abril 2006). Una formidable novela de Ofelia Berrido.
 Santo Domingo: Listín Diario.

Enlaces externos

- https://biblioteca-virtual.fandom.com/es/wiki/Ofelia_Berrido
- https://hoy.com.do/author/o-b/
- https://poesiadominicana.jmarcano.com/a-c/ofelia-berrido/
- Berrido, Ofelia (12 de abril de 2022). *Anacaona: tu herencia es joya sagrada*. Entrevista a Ofelia Berrido por Odalís Pérez y Fidel Muningh. Programa Página Abierta con el Arte y la Cultura. Recuperado de URL: https://www.youtube.com/watch?v=C0vX4IJ8PvY
- Berrido, O. (2021). Ofelia Berrido es una novelista, poeta, crítica y ensayista.
 Entrevistada por Yanela Hernández. Santo Domingo. Cita cultural. Recuperado de URL: https://www.youtube.com/watch?v=SGsxAzIjq0Y
- Berrido, Ofelia (30 de abril 2021). *La lectura como fuente de conocimiento, libertad y felicidad.* Entrevistada por Marianela Cruz, Mario Torres para *Radio UAPA*, Semana de la Lectura.
 - URL: https://www.youtube.com/watch?v=ZqljpQ6rC5s
- Berrido, Ofelia (2007). *Acerca de la novela "El Sol Secreto"*. Entrevistada por María Elena Núñez en el programa televisivo *Ser Humano*, Santo Domingo, Recuperado de URL: https://www.youtube.com/watch?v=ey6iLuZOsLk
- (*) Es una transcripción de la enciclopedia [en línea] *Wikipedia*, bajo el subtítulo «Ofelia Berrido». Disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/Ofelia_Berrido. Consulta: 3 de junio de 2024.

LA ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA INVITADA AL DÍA MUNDIAL DE LA POESÍA DE ARTE VIVO

(https://web.facebook.com/festivalartevivo/videos/1418911992371453)

Por Miguelina Medina

El Día Mundial de la Poesía es una actividad que celebra gran parte del mundo desde sus diversas lenguas. «ArteVivo, Teatro de la Luna, George Mason University y la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM)» invitaron «a disfrutar del Día Mundial de la Poesía (III) en una fiesta de 24 horas continuas de poesía ¡en VIVO! Día Mundial de la Poesía/World Poetry Day/Journée Mondiale de la Poésie», es parte de las motivaciones que encontramos en las diversas redes sociales.



Fernando Cabrera y Rey Berroa presidieron todo el evento virtual internacional, asistidos por un equipo de moderadores en las diversas salas habilitadas para ello. A pie de las plataformas desde donde transmitieron en vivo las actividades, y durante 24 horas continuas, pudimos leer el origen de esta celebración

mundial de la poesía: «En 1999, durante su trigésima Conferencia General en París, la UNESCO adoptó por primera vez el 21 de marzo, día del solsticio de primavera, como Día Mundial de la Poesía con el fin de conmemorar la forma más pura y generosa de la expresión artística de la humanidad. Siguiendo las líneas trazadas por la UNESCO de celebrar en ese día la diversidad lingüística y cultural de los pueblos a través de la expresión poética, honrar a los hombres y las mujeres que se dedican a ella y fomentar las tradiciones orales de recitales de poesía del mundo, el Maratón de Poesía del Teatro de la Luna de Washington, DC se une al Festival Arte Vivo de la ciudad de Santiago, en la República Dominicana, un festival de todas las artes, incluida también la poesía, para invitar a todos los festivales del continente y del mundo a unirse en hermandad solidaria para leer poemas durante 24 horas sin interrupción».

Como lo hizo **Rey Berroa**, que se dirigió no solamente en español, sino en inglés, al público telemático, este mensaje motivador fue traducido al inglés y al francés, honrando con esto esta fiesta de la poesía desde sus diversas lenguas. Esta diversidad abarcó las lenguas originarias de diferentes partes de América, cuyos poetas, luego de leer sus



poemas en su lengua materna, los tradujeron al español, ¡y el dominio fue impresionante!



Pero el inicio de estas actividades tuvo lugar el día anterior en Santiago de los Caballeros, en el marco de la celebración de «Arte Vivo, en su versión n.º 37, bajo la dirección de su fundador, el excelso poeta y mecenas cultural Fernando Cabrera». Igualmente, en este evento se reunieron grandes ciudadanos de las letras dominicanas, entre los cuales estuvieron miembros de la Academia Dominicana de la Lengua. De manera presencial se reunieron en el Centro de Convenciones y Cultura Dominicana UTESA. Las pancartas virtuales anunciaron esa noche con el nombre de «Letras para la primavera». He aquí la reseña de la escritora Ingrid González de

Rodríguez, que publicó en el periódico centenario de Santiago, R. D. (fundado en 1915), La Información (https://lainformacion.com.do/tendencias/reflejos/se-esta-celebrando-arte-vivo): «Santiago es la sede, desde 1980, del Festival Artístico y Cultural "Arte Vivo", fiesta significativa de la cultura santiaguera e internacional con 37 años de historia. En su presente versión 2024, el icónico evento mantiene su tradición, al ofrecer un amplio programa de actividades culturales durante cinco días consecutivos. Escritores, poetas, músicos, teatristas, artistas nacionales y extranjeros celebran la primavera con su arte. Arte Vivo surge como una iniciativa del poeta y escritor Fernando Cabrera, iniciándose su trayectoria desde Casa de Arte; y desde allí se traslada a todas las instituciones culturales de Santiago.

Boulevard de los ElArtistas, Casa de Arte, la Alianza Cibaeña, el Centro de Convenciones y Cultura Dominicana Utesa y el Palacio Consistorial son las sedes del Festival Arte Vivo 2024, un evento que, a lo largo de tres décadas, se ha constituido en el evento cultural que todos esperan. Su versátil conjunto presentaciones incluye cada año: teatro, danza, artes visuales, recitales de poesía,



conferencias, y conversatorios. Arte Vivo 2024 se inició el pasado martes en el Palacio Consistorial de Santiago con la apertura de la Exposición "Primavera en Santiago" del artista santiaguero Roul Santos. El director provincial de cultura Rafelito Mirabal, aperturó la muestra e invitó a los amantes de las artes plásticas a contemplar estas obras. La exposición estará abierta al público hasta finales del mes de abril.

Continuaron las actividades de "Arte Vivo 2024" con la celebración de "Letras para la Primavera" en el CCCDUTESA, una jornada especial dedicada a la literatura, que

contó con una conferencia de apertura, a cargo del obispo emérito de la Diócesis de Santiago, monseñor Freddy Bretón Martínez, quien expuso sobre su experiencia como lector. Mateo Morrison, Emilia Pereyra, José Mármol, Carmen Pérez, Iky Tejada, Daniela Cruz, Racso Morejón, Luis Córdova, Maribel Veras, Enegildo Peña y Apolinar Ramos, entre otros, participaron en "Letras para la Primavera: poemas, cuentos, minificciones". Fernando Cabrera, fundador de "Arte Vivo", y presidente de Casa de Arte, entregó reconocimientos a dos emblemáticas instituciones culturales: el primero, a las dos de la tarde, al Taller César Vallejo, en la persona de su fundador el poeta Mateo Morrison. También a la Sociedad Cultural Amantes de la luz, con motivo de su Aniversario número 150. Fue recibido por la directiva, en la persona de Blas Caba, Carmen Pérez Valerio, Danilo Gómez, A. Rivas y Carlos Manuel Estrella. Arte Vivo, continua con un amplio programa de arte y cultura, que culmina el sábado en el Boulevard de los Artistas, en el tramo peatonal de la calle Benito Monción con la presentación de varias orquestas de jazz, blues, merengue y son y las melódicas voces de Fausto Rey, Adalgisa Pantaleón y Carlos Luis, entre otros».

La académica Rita Díaz moderó la sala virtual dedicada a la Academia Dominicana de la Lengua (https://web.facebook.com/festivalartevivo/videos/1418911992371453)



Rey Berroa presentó dicha sección dedicada a «los poetas de la Academia Dominicana de Lengua, con coordinadora, la excelsa Rita Díaz», quien moderó siguientes veinte minutos: «Muchísimas gracias, Rev. Para nosotros es un placer poder vernos de nuevo en esta actividad tan maravillosa, una actividad que nos llena de

mucha esperanza porque la poesía se respira, se disfruta en diferentes idiomas. Hoy vamos a compartir este espacio con algunos poetas: Eduardo Gautreau de Windt, Marcia Castillo, Fernando Hiciano, Faustino Medina y Orlando Muñoz, que van a compartir su producción literaria».

—**Eduardo Gautreau de Windt**: Desde un rincón del Caribe y ahora bajo lluvia me place compartir estos poemas. Nosotros los poetas nos debemos a la palabra, estamos hechos de palabra, la palabra nos habita. «La palabra» se llama este poema: «La palabra que me habita, / que te habita / y te lleva a tientas por el cuerpo del otro [...]. / La palabra, razón del ente / vehículo del ser / alas labradas. / Armas de arma es la palabra». Pero a veces nos quedamos sin



palabras. «Sín palabras»: «Sí, me recuerdo: / cuando te mordías el extremo derecho de tu labio inferior / era porque los otros ya estaban dispuestos. // Sí, lo recuerdo: / ¿cómo olvidar aquello? / Era tu señal de "ven" / de "estoy así, como tú sabes". / Y luego de ese gesto, / de ese guiño de labios, / no había más palabras, / solo manos y labios, / solo piruetas sólidas, / solo gemidos y besos / hasta un bello final, / en un total abrazo. / Sí, me recuerdo [...]».



—Marcia Castillo: Gracias a todos. Buenas noches a esta patria universal que es la lengua castellana. «Tatila Cummi»: «Un día, / metida en otro cuerpo, / a la luz del hastío, / se resbaló tu nombre; / pero yo lo contuve con una enorme bola de gusanos / y me los fui tragando, / Talita Cummi, / uno por uno, / igual que a todos tus recuerdos. / Y te miraba a ti, / con tu mano de piedra, / quitándole la cuerda al tic tac de mi cien, /

levantando en un vuelo esos pájaros tristes / que ennegrecen mis ojos. // Ibas de hueco en hueco, Talita Cummi, / enmudecida; / sentándote en el borde de mis sueños, / usurpando miradas, / Talita Cummi. // Picoteando un destino cansado / aguardaste la muerte de los dioses; / y luego, sin pensar, cruzaste la acera de las cosas [...]. // Yo te miraba a ti, Talita Cummi, / halarle de un tirón las patas a la luna. / rayando con un hacha la piel de nuestro cielo. / Ibas de verso en verso, / saltándote las prosas. / Ibas de tres en tres / recorriendo los velos de la noche. / Derrotando mi cráneo con tu mano de piedra, / entraste perfumando los nardos y ventanas. // Yo te miraba a ti, Talita Cummi, / con tus párpados grises, / con tu rifle de alas, alambre, alabastro, alarido. / Te contemplaba a ti / y al bolero que sueña lo que sueño. // Ahora, Talita Cummi, /no volveré a mirarte, / hasta que el arañazo desangre y resucite / mi corazón de carne».



—**Faustino Medina**: Mi primer texto se titula «Sentido estricto de la sombra que me mira»: «No vine a tallar metáforas sobre el ruido. / La fuerza que empuja / carece de arrojo para desmitificar las memorias / que asaltan mis noches. / Una mancha huérfana, hueca, huera, / clava mis pies a esta tierra [...] /La determinación de mi marcha tiene la forma de un simulacro; / lleva, como la mano que dibuja el milagro, / marcas de

espinas. // No vine a detener el tránsito de la muerte / ni a conjurar el vacío que deambula. / Estoy aquí para comer el pan / que se quemó bajo el cuidado del tahúr / que duerme en mi cabeza». El segundo texto es «Efectos primarios de un acto atroz contra el fuego»: «La lluvia es un manto hecho de fantasmas, / suciedad que desdibuja movimientos de la memoria, / imagen azul sobre el camino. // Duele hacerse transparente, / recibir lo húmedo / y crear nudos con la agonía del niño / que se duerme al lado de la roca. // El pan se moja, se expande, / desaparece, / crala los cuerpos donde murió la primavera, / apila cadáveres en la línea visual / que atraviesa las manos. // La palabra es umbral que se pudre / debajo miradas centinelas del tiempo».



—**Fernando Hiciano**: «La danza del silencio»: «Estoy frente a mí, / frente a mi naufragio, / frente a todas mis soledades bifurcadas. // Estoy dibujando el silencio en mi lápida. / Regando poco a poco la ausencia de mi voz. / Sin embargo, no estoy derrochando la miel que destila la palabra. / Ni escondo el grito de la piedra. / Ni rasgo mi túnica cuando brota la vida. // Estoy parado frente a

la mudez de la loma. / Sin embargo, mi silencio es una oruga asomando la mariposa. / Estoy midiendo el ruido del tambor que grita dentro de mí, / mirando el cielo que se echa sobre mi espalda, / ofreciendo mi lomo al verdugo, /comiendo el polvo del que sentencia mi día. / Sin embargo, voy musitando el canto del ruiseñor, / voy respondiendo con el lenguaje de la piedra al que pisa mi cabeza. // Estoy tocando fondo. / Estoy siendo juzgado por el filo del hacha que hiere mi corteza. / Sin embargo, estoy dando paso a la luz, / dispersando las tinieblas que moran junto con mis dudas. / Voy defenestrando todos los reyes que pisaron mis palabras. / Voy cantándole salves al que puso fin a mi tarde. / Sin embargo, estoy pisando el cañón que una vez tuvo la razón. / Estoy escuchando el eco del silencio. // Estoy escuchando el susurro que brota de mis adentros. / Estoy descascarando mi piel que me aparta de la carne. / Sin embargo, estoy atando los temores que me sometieron al cautiverio. / Estoy siendo comprensivo con el barro para tener compasión conmigo mismo. / Estoy sepultando mis miedos. / Estoy siendo cruel con el monólogo que habla conmigo. / Sin embargo, estoy danzando en las malezas / y observo que el pantano no se inmuta».



-Orlando Muñoz: «Más allá»:

«No la luz sino el color / y de tu pecho el olor / del que gozoso voy preso. / No el rincón donde te mezo, / los cabellos de la greda, / pero sí lo que suceda / entre tu piel y mi piel / y de tu carne la miel / que entre mis labios se queda. // No los brazos, el abrazo / y la lengua en movimiento / cantando amores al viento / al calor de tu regazo. / No tu coma ni el rechazo / ni la ponzoña de abeja. / No tu

olvido ni tu queja, / sí tu arrebato feroz / y de tu boca la voz / con que acaricias mi oreja. / No tus ojos, la mirada. / No tu mano, la caricia / y en el beso la delicia / de tu boca edulcorada. / No la trama de la nada / con que el tiempo nos enreda, / sí el olor cuando navega / por la memoria y la piel, / y de tu carne la miel / que entre mis labios se queda». El otro poema lo publiqué en una antología de poesía erótica dominicana que titulé Eros y poiesis, y lo puse como prólogo del libro, una antología de poetas dominicanos que han tratado a lo largo del tiempo el tema amoroso, el tema erótico. Se titula: «Se habla del amor»: «Se habla del amor, / y amor es la cuartada para rematar al tiempo. // Se habla de la nostalgia en los papeles, / ¿y adónde irán lágrima y flujo, / flor y pañuelo, / carmín y perfume, / hostal y canción? // Se habla de la fiebre y el frío, / del placer y la dolencia de los amantes. // Aquí o allá se dice: / "cuerpo, labios, lengua, / piel, dedo, sexo, deseo". //

"Cuerpo" — murmuran—: / forma con que el alma se gasta / las horas en desnudez enardecida. // "Amor, amor" —se escucha—. / ¿¡Cuántas mentiras traviesas aviesas / y cuántas verdades eternas pequeñas / se habrán escrito en tu estela?! [...]. // En fin, la gente habla del amor, / y amor es la cuartada / para salvar la esencia del tiempo / en la nostalgia».

Más representantes de la ADL: las académicas Ofelia Berrido y Carmen Pérez Valerio desde la plataforma de la PUCMM, junto a comunicadores, maestros y estudiantes (https://web.facebook.com/festivalartevivo/videos/2663733403782244) (https://www.youtube.com/watch?v=kk_nALzcBFA)



Más dominicanos en la tradicional y trascendental actividad de Arte Vivo (https://web.facebook.com/festivalartevivo/videos/1418911992371453)



Freddy Bretón: «Canción de hoy para mañana»: «Ahora es el mañana. / Mira, si no, los resplandores cómo surgen: / como bandadas de sueños se levantan multiplicándose en los prismas diminutos del rocío. / Ahora es el mañana, justo ahora. / Aferra bien tus manos a la esperanza nueva, / a la aurora que nace de luz no anochecida. / Suelta tu corazón, que vuele alto / sin que le falte el compás de su latido a la tierra que pisas / o a la materia que se transforma

entre tus dedos. / Levanta el pie, / que no es hora de piedras ni de batir el fango. / Tu planta no será punta de extremidad, / que más que andar se arrastra. / Déjala volar, / que invada los espacios infinitos, / que recorra palmo a palmo / las secretas entrañas del futuro. / Abre tus alas y levanta el vuelo, / que al fin solo habrá ojos para ver / el universo de tus pasos florecido».

—Andrés Ulloa: «Poesía»: «Poesía: / tatuaje de vida y muerte sobre la piel del tiempo; / luz que tirita; / desbordada brota; / inmóviles suspiros de dioses que el poeta aprovecha y lanza saetas de vida al no ser. // Poesía: / sabor de azahar sobre las tumbas



frescas, / origen del polvo, las formas del polvo, / las vidas del polvo. // Poesía: / labios de mujer, / aroma y entrega, / abrevadero vívido al sur del ombligo; / la nada vuelta todo, / ojos que callan, / voz que mira la rabia; / ríos y océanos transparentes / que gimen en mis venas; / temblorosa ebriedad del espíritu, / silencio huracanado, calma iracunda; / Tánatos y Keres dormidos, / consecución del ser; / memoria que gime, olvido que canta, existencia que emana; / pentagrama invisible de la palabra».

De los dominicanos residentes en Estados Unidos. Jimmy Valdez-Osaku, Ángela Suazo y José Acosta (Jimmy V.-O. coordinó y moderó el momento poético: → https://web.facebook.com/festivalartevivo/videos/1418911992371453)



—**Jimmy Valdez**: Es un placer estar con todos ustedes; se les abraza, se les quiere, se les respeta y se les bendice, sobre todo. Tenemos un grupo de amigos y hermanos, como decía Rey, que formamos parte de este ciclo maravilloso de gente que creemos y vivimos por la poesía: «Es la cama, / y yo / en este ataúd de concreto, / rancios objetos del decorado. // Espejo, luz,

rincones para sombras agazapadas, / unas estatuas, algunos libros, / el latir pasmado del aliento. // El mismo ataúd parece desplazarse / y frente a una horquilla desnuda sus pies / hasta guardarse como un trapo. // Mientras en la cama: / en la cama serpentean las hebras de su pelo / como botín de guerra: / hondonados, misteriosos, / inmersos en la espesura de aquel perfume irisadamente sensual, / ignoto, / pulcro, / restituyendo la fe de otros desterrados / en el sueño de otro paraíso. // Ataúd la posición de la casa, / con sus jarras y sopas / y flores sembradas en latas recicladas, / salvadas todas de la basura. // Ataúd el viento y las moscas / y la puerta que da a la habitación / en donde la cama se enrosca sobre sí misma / y hasta sonríe enamorada».

—Ángela Suazo: «La belleza de mis heridas me vive por dentro, / habita en el silencio que me habla, / en el ruido que me envuelve, / ese frío que pide abrazo, / ese calor que no necesita / más fuego que el mío para ver / en los tantos hasta luego / que van tejiendo las cadenas que anclan mi despedida. // La belleza de mis cicatrices / acuna el nido que



me da de comer / le da sangre al río que me nada / y bebe de mí. // La belleza de mis heridas me late, / late / cuando el sol / me ve girar».



—**José Acosta**: De mi primer libro, que se titula Territorios extraños: «Y de repente encontrar en mi memoria / el misterio de una puerta que una vez no quise abrir, / trasponerla y descubrir del otro lado / el otro destino que nunca tomé. // Verme, entonces, / bajo la lluvia de una ciudad desconocida, / ignorando el amor de este perro / que silencioso sigue tras de mí, / y

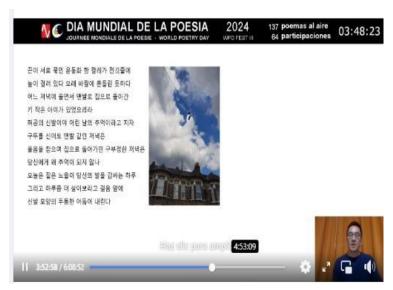
sentir en mi inconsciente / que esta calle me conoce / y que las otras puertas que ahora me detienen freten a sí, / pueden estar los objetos amados de otra casa mía / o el espanto de hallar de nuevo / la realidad del lugar donde siempre / he permanecido». De mi poemario Catequesis del íncubo: «El universo resuena como llovizna sobre el agua, / imperceptible como el susurro de un árbol al crecer. // Estamos encerrados en una dimensión oscura. / La noche es la sombra de una pared lejana. Dios vive en el otro lado. // ¿No te has preguntado a quién le ladran los perros? / ¿Qué ven, que tú no puedes descubrir con tu linterna? / Es al sonido de la eternidad, / al espacio que tú solo conoces en sueños / y crees irreal. / Es a él mismo a quien el perro le ladra: / al ladrido que rebota al colisionar con la noche / y regresa irreconocible. / Es a Ti a quien le ladran los perros, / a Tu presencia, / que por tus pensamientos se desborda, / llenando la Tierra de murmullos».



—**Keiselim Montás**: «Miércoles 16 de octubre de 1996, 12:18 p. m., Santa Fe, Nuevo México. "Allá": "Hoy quiero estar cerca de casa / y encontrar las cosas que dejé cuando partí. / Siempre se dejan cosas, / y después de haber partido por primera vez, / se vuelve a partir constantemente. / Se deja una, otra y otra casa en Nueva York / y, finalmente, se deja Nueva york. / Se hace una casa en Cincinnati y se deja / y se hace otra casa / y, finalmente, se deja Cincinnati. / Se hace una

casa en Alburquerque y se deja, / se hace otra casa en Alburquerque y se ha de dejar. / La necesidad de volver a la casita primera, crece. // Y después de haber partido por primera vez, / regresar con todas las partidas posteriores / hace la nueva estadía, / la preparación para la nueva partida. / Pero siempre hay que volver a Los Guayabales / y a las calles de la infancia».

Las plataformas virtuales testimoniaron de la poesía desde la trascendencia de las lenguas, la bonhomía de los adultos mayores y la fantasía de la niñez con los recuerdos de Clark Kent y Lois Lane, mientras en los intercambios de salas se escuchaba el merengue «Amor de conuco» (primera versión) del universal Juan Luis Guerra.



Finalmente, una muestra más de las imágenes esplendorosas y de la poesía del universo. Gracias a Fernando Cabrera, quien también es académico de esta Academia, a Rey Berroa y a todos por tan maravilloso evento.







«En kaqchikel (https://web.facebook.com/festivalartevivo/videos/772730264307781) y luego en español:



«Tejo las palabras con los hilos del tiempo, los colores del campo y las formas del viento. Tejo y tejo hasta que mi tejido se vuelve canto. Entonces lo escribo en mi garganta y salgo a volar.

Entonces lo escribo en mi garganta y salgo a volar.
Y cuando el sol incendia el horizonte y las sombras se estiran sobre el paisaje, detengo mi vuelo en la rama de un enorme "riché" y enciendo mi canto».